SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 5 DE ENERO DE 1961 — ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION) — PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 824

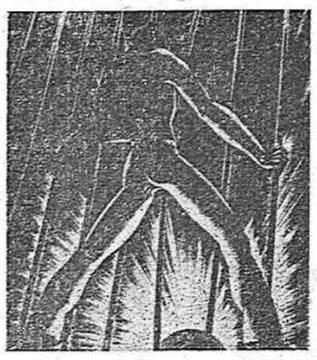
Hay que formar el cuadro

NO se trata de un toque de alarma sino de una invitación a la cordura. El Movimiento libertario internacional se halla fragmentado por distancias y diferencias y desperdigado sin cohesión estimable. Nuestra Asociación Internacional de Trabajadores puede cumplir un papel de primer orden en la tarea coordinadora de nuestros esfuerzos, pero una diversidad de elementos se empeñan suicidamente en desconocerla. No van a prestarle atención comunistas, capitalistas y reaccionarios.

Las aves agoreras han aproximado sus nidos cerca de nuestras sedes mundiales para imponer en nuestro interior la sicosis de la derrota, de la nulidad de nuestros esfuerzos. Gente que nos es afecta pero poco avezada a las lides ideológicas puede creer fácilmente en una « verdad » fabricada en los laboratorios de nuestros enemigos. El anarquismo es un ensueño, el comunismo libertario es de realización imposible. Accjámonos a esta negra premisa y será verdad por abandono absoluto de la lucha anarquista y comunista libertaria. Consideremos lo contrario, esforcémonos en conquistar la adhesión de los pueblos, y la utopía de ayer puede ser la realidad de hoy o de mañana. Los bolcheviques eran minoritarios y se impusieron en 1917 por osadía. Por osadía tuvo crédito, divulgación y éxitos la C.N.T. en España. Si en 19 de julio hubiésemos medido la situación con el metro de la prudencia seguramente que el fascismo se habría impuesto con la misma facilidad que la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Con osadía, sin reflexión conservadora se salió adelante en muchos conflictos sociales, algunos de ellos mal asistidos por la masa proletaria. Particularmente cuando un sindicato se veía más desastido de los trabajadores era cuando el ardor de una minoría de idealistas lograba un paro en un oficio consiguiendo unanimidad y las reivindicaciones del momento. Siempre se dijo en nuestra casa que querer es poder, siendo exacto que cuando hemos querido hemos podido. Imponiéndonos la moral del «es posible» se llega a alguna parte; decavéndonos con el fatal «imposible!» no hay duda de que el fracaso es seguro.

Fidel Castro quedó con sólo una docena de hombres en las fragosidades de la Sierra Maestra frente a un Poder armado y bien organizado. Persistió en la brega y terminó por ganar la partida. Motivos para descorazonarse, para considerar la «imposibilidad» de su hora los había tenido.

El Movimiento anarquista y sindicalista revolucionario ha registrado oscilaciones favorables y desfavorables, pero nunca ha representado, mundialmente, una fuerza material irresistible. Su valor — en este caso inconmensurable — ha redicado y sigue radicando en la inmanencia de sus doctrinas, en la fuerza de sus ideas humanistas e igualitarias. Todo lo «positivo», cuanto hay de fanfarronamente «presente» (comunismo, yanquismo, social-reformismo, colaboracionismo obrerista, franquismo y neo-fascismo) presenta los mismos vicios políticos, los mismos prejuicios autoritarios, las mismas furias avasalladoras, las mismas mentiras dora-



das. Sólo el acratismo y el anarquismo sindicalista mantienen su idea caudal de regeneración humana, de asociación de pueblos sin fronteras, sin desigualdades, sin injusticias, sin oprobios para la raza, sin concesiones a un sistema social negro, gris, azul rojo o del color que sea pero cuya epidermis encubre el mal de todos los males: el Estado.

Nada ha fracasado en el Movimiento libertario mientras todo fracasa y quiebra en la acera de enfrente: la miseria no se extingue, las guerras son permanentes, ígneas o gélidas que sean; el odio de razas se exacerba en lugar de aminorarse, la dignidad del hombre disminuye, la angustia y la inseguridad es el distintivo de nuestros días... ¡Bajo el imperativo del Estado las armas nucleares pueden ser disparadas algún día, con grave quebranto de la sociedad humana!

Ese es el panorama ante el cual no abdicamos de nuestras esperanzas de solidaridad y de justicia integrales. Los grupos y sindicales aitistas diseminados y mal entendidos en todo el mundo están obligados, por ley de supervivencia, de superación y de regeneración humana, a entenderse, a agruparse, a elaborar un plan de acción para entrar en el concierto de la política mundial con su verdad anarquista, con su fuerza moral íntegra, con su promesa de pan y bienestar, de paz y justicia para todos los seres humanos.

Los compañeros de humor descendente no se han detenido a considerar la magnificencia de la posición libertaria, seguramente intrigados por la fuerza de los acontecimientos malsanos que para los españoles tuvieron arranque en la fatídica fecha del 1 de abril de 1939. Pero aunque la verdad transitoria se exorese así, también lo es que no hay peor vencido que el que lo es en carne y ánimo. Tantas derrotas habíamos sufrido y en espíritu nunca desfallecimos no quedando razón para que en adelante desfallezcamos.

Idea y Fuerza. Seamos esto porque los sucedáneos nos abocarían, infaliblemente, al más penoso de los ridículos al más completo de los desastres.

«España libre» de Nueva York nos envía:

JUAN PEREZ VARELA SE DESEMBARCO DEL «JUAN SEBASTIAN ELCANO» FRANCO RECLAMA SU DEPORTACION HEMOS DE IMPEDIRLO

EL día 1 de abril no volvió a bordo el cocinero del Comandante. La noticia corrió de boca en boca. Era por todos estimado; buen cumplidor de sus deberes, muy formal y serio. Uno de estos muchachos que adquieren categoría de hombres maduros, en temprana edad. Nació en Almería, hijo de padres humildes, pero de honestidad acrisolada. Fué la ejemplar austeridad de su hogar lo que más contribuyó a forjar su carácter íntegro. Había que ayudar en casa y la dura lucha por la existencia vino a ser su única o mejor escuela.

Sin otros antecedentes que su honrado linaje y trabajo hubo de ir al servicio militar e ingresó en el buque-escuela, «Juan Sebastián Elcano» y por sus propios méritos llegó a ser cocinero del Comandante. Empero, su leal conducta, no era debidamente correspondida. Se le exigía que fuera, no sólo un marino disciplinado y pulcro cocinero, sino que, dócil instrumento a las maniobras de los agentes falangistas —verdadera policía política— que, en los buques de guerra y cuarteles, pretenden adoctrinar a marinos y soldados.

Juan Pérez Varela se resistía, él no podía comulgar con ruedas de molino. Sabía que los refugiados no eran unos foragidos. Desde muy niño había oído hablar con sumo respeto y admiración, de la República y de los republicanos de todos los matices. Se sentía orgulloso, precisamente, porque algunos de sus familiares seguían siendo demócratas, pese a todas las persecuciones. En cuanto a los franquistas, los conocía por padecerlos. Fué, pues, el inquisitorial adoctrinamiento de los falangistas del «Juan Sebastián Elcano», lo que le forzó a desembarcarse.

De inmediato encontró trabajo y albergue en Nueva York y pudo comparar las enormes diferencias que existen entre la dictadura franquista y la democracia americana. Luego, un encanto de muchacha se cruzó en su camino, se enamoraron y casaron el 7 de julio. Apenas pudo catar las mieles; al siguiente día de su matrimonio fué detenido y recluído se halla en el Edificio de Inmigratión Service, 20 West-Broadway. Fué entonces, consumados los hechos, cuando se personó en nuestra Secretaría la joven Mirta Vega, esposa de Juan Pérez Varela, recabando ayuda de Sociedades Hispanas Confederadas. Recurrimos a nuestros amigos, a cuya solicita diligencia se debe que México concediera pronto asilo político al ex marino español, Pérez Varela.

El lunes 18 de julio, en ocasión de estar «haciendo piquete» ante el consulado franquista, recibimos un telegrama cursado por el Encargado de la Embajada de España en Méjico, señor Martínez Feduchy, confirmándonos la hospitalidad del país azteca y, al siguiente día, la documentación oficial. Méjico, una vez más, sabe hacer honor a los postulados democráticos. El telegrama pasó de mano en mano, arrancando bendiciones —no por laicas, menos santas— para Méjico y sus dignos gobernantes. Y unas lágrimas de pura gratitud, rodaron por las dulces mejillas de la joven y atribulada esposa.

Y aún hay más:

DISCRIMINACION POLITICA

JUAN Pérez Varela y Manuel Martín Prieto, son dos marinos de guerra que han desertado de dos buques españoles. Sobran los detalles porque el reportaje ya se publicó. Tampoco creemos necesario ofrecer a nuestros lectores una narración dramática para despertar en ellos sentimientos humanitarios. El tema lo vamos a tratar breve y friamente, como un juez en una Sala de Sesiones, porque la situación de estos dos españoles no es una ficción caprichosa, sino una trágica realidad. Están amenazados de ser deportados a España, y si esta amenaza se cumple, Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto, serán sentenciados —no juzgados— por un grupo de militares y hundidos en presidio quién sabe por cuántos años.

(A la pág. 4)

El Empecinado

por A. SAMBLANCAT

LOS historiógrafos —«rari nantes»— de la legendaria gesta montesina de Juan Martín Díez, alias El Empecinado, se quejan con razón de que Gútemberg regatee ciceros a tan célsico poema; para que se disipe en el olvido la memoria del guerrillero inmane, mánico, de nuestra más sublime Independencia: la que nos librara de los sancochos del auto de fe, ahora revalidados.

Y acaso es de plañir, sobre todo, que en la desproporcionada figura del león viejo-castellano de la libertad, se den más betunazos o boleadas de lustre zapatero a sus películas y bandidadas de patriota (ataques a convoyes y correos napoleónicos, secuestro de Mme Barbot, sorpresas de puestos avanzados, tratos de soga al espionaje mocho, degollinas de dragones del invasor, etc.) que a las hazañas de insurgente del héroe noroéstico peninsular pelayáceo.

Juan Martín es más un mártir del constitucionalismo doceañista gaditano, salinero de 100 sales, que un «maquisard» de la independencia pro-borbona, que por la gracia de Dios era integralmente el cura Merino; y fueron todos los sotanas, cucurullos y locas de tocas, del tauródromo cirquero nacional, que se tiraron a la mata, vivando a la religión, a la Inquisición y al tigris can de Fernando honra en sietes.

A Juan Martillo lo sacrificó el bando apostólico paparra, por haberse pronunciado con Riego contra el provisionalmente nada más descocorado bubón, que en Valencey felicitaba a Bonaparte por sus estocinadas de españoles dignos, y le metía por la hocicada las camaristas de las princesas reales que no eran puro langa; y hasta la fealdad de la jeta propia, para quitarle al imperativo categórico francés el mal humor que le producía la indomabilidad de nuestro pueblo.

A El Empecinado se le tuvo preso en Roa, dentro del calabozo, en una tinaja de aceite y en una caja de barras de jabón, plegado como un mequero. Y allí acudía a tirarle de las barbas varonas una ensundia rancia de cueros beatos; y a escupirle un pulachero de sacristanes y apagavelas de altar. Se le llevó a rastras al patíbulo en un serón, con 24 libras de grillos en los pies, y 10 metros de cadena en cuello, manos y cintura. Y como ya en el cadalso se abalanzase sobre el capitán del piquete ajusticiador que lo bastonaba para desarmarle, los cuelgamuros de la tropa lo hicieron lágrimas de cera a bayonetazos. Y no existiendo ya reo que ahorcar, se suspendió del palote en letra gama los pedazos del cuerpo tasajeado.

Es esta rebanada de barbarie parroquial y gótica, servida en su propio mole, la que se ha querido siempre escamotear; para que no vengan de ella represalias justas; y esconder que toda la cristiada y aranjuezada iberas, son un puro vómito de jauría enfitada de caza campesina y laboral y liberal.

Juan Martín Díez era viñador; un manual de la gleba y el terruño de Castrillo del Duero, distrito de Peñafiel, en la provincia de Valladolid. Acosado el jabalí en Aragón y en Sto. Domingo de la Calzada, en las zonas de Burgos y salmanticense, y pinares segovianos de Coca, donde operó, con imbatibles agallas; a pesar de tener la cabeza puesta a pregón en 20 mil duros, se corrió hasta Madrid, y entró en la capital matardo enemiga hueste, con el venate o intención de apoderarse de Murat y el rey José, y llevárselos prisioneros como 2 quesos en las bandas de la alforja, a la sierra de Ayllón, de que era príncipe; o a los cenobios de S. Pedro de Arlanza y Silos, de los que por quintales de riñones se había erigido en padre abad. Botella se salvó de la capta, huyendo en calzoncillos por las tejas del palacio del Pardo, a donde hay que ir por el inquilino actual con unas pihuelas.

Estas enormidades únicamente se le han ocurrido a Díez. Quien, sobre repartir entre alojeros y arrierías las pelazas de luises y napoleones de oro, la ropa, los víveres y el caballaje que vendimiaba a los foráneos, era físicamente una escultura berruguetiana, una pintura de Zurbarán; algo supermarimásculo, que con lorñarlo nada más, erizaba el vello del sexo que en solapada barbazón más profluye; y tenía arrebatado aquel Adonis bracero moje-espaldar español.

Talludo y tallado en noguera; cetrino, cenceño; no ha habido allá estoque de mano, de más fino temple; planta de mozo, que se haya dado con su pujanza; que haya lanzado al aire sus espigas de plenitud, con su brío, dentro de su pastoril chamarra de rabadán.

Era por su músculo estilizado y relampagueante una exhalación viriática. Un toledano de Dominico. Un lancero de «La rendición de Breda». Una pre-edición masculina de «La chiquita piconera» de Romero de Torres.

El tipo aflamencado de trabucaire andaluz, heleniza al celta y al vacceo básicos de su estampa. El pelo que se le acendida en patillas y frente, habla de lo inderrocable de su firme moral. La geología arqueana estructura como artista los caracteres geológicos.

Así como en la corte se trae avansalida y sobre-bullente la lujurial ardencia; le madrugan al cristiano cerumen los 70 pecados capitales; en el majuelo, le asoman precoces al cavador y al irrigante la teoría de las virtudes teselcas.

La hosquedad en su rostro se le inmaterializaba a Díez y le cuajaba y cristalizaba en azúcar, al vagaroso olor de gitana o de cañí. Su extrema brunez desleíase en el verde oliva de los cristos del malagueño Pedro de Mena, que abren cariñosos las alas al payo que viene por la alhaja o el reloj de 17 joyas de uno de sus rocines, pintados y peinados como noblejas noviejas.

Muerto el montuvio del modo más atroz que cabe finar, la compasión por sus crucifixores debió de bañar de miseri-precordia la gravedad trágica de su faz eccehoma de sacrificado de la Clemencia de Martínez Montañés y su erótica ceña maciza de cachorro del Amor de Juan de Mesa.

Semillas libertarias

por COSTA ISCAR

EXPRESION

«Si quieres discutir conmigo, muéstrame primero tu vocbulario». Que lo haya dicho Voltaire y que lo repita otro hombre que quiere expresarse correctamente, es un lenguaje depurado de ambigüedades, no importa para que sea un buen método racionalista, que ha de tener siempre presente el que divaga en los extensos campos demasiado labrados por la filosofía.

VULGAR ESTRIDENCIA

Es inarmónico «no vivir como se piensa, o no pensar como se vive», y esto es lo común de la grey humana.

ESCEPTICISMO

«Es liberador de la autoridad dogmática y tiene diversas formas de expresión, distintos matices. Para unos es quieto y letárgico puerto de llegada; para otros, puerto de partida... Siendo aguda manifestación intelectual crítica, estimula la imaginación filosófica, excita el ansia de nuevos hallazgos, sale al encuentro de las verdades incógnitas». — Luis Di Filippo.

A esta definición se pueden agregar otras reflexiones:

El escepticismo, como norma de vida, no es corrosivo para el individuo, ya que lo libera de todo prejuicio metafísico. Es en sí destructivo de mitos, de leyendas, de sugestiones colectivas y de premisas autoritarias. Acusar a sus negociaciones como gérmenes de otras afirmaciones es algo así como querer hacer algo de la nada. Ni afirma ni niega en absoluto y siempre es expectante de realidades comprobadas humanamente.

LA DUDA

No es un aguijón, ni tábano sofista, sino el principio, no de la sabiduría, término abstracto, sino del conocimiento acumulado a través de las experiencias objetivas que a todos comprenden y que no todos comprenden.

RAZON DEL ESTADO (?)

La suelen invocar a todo evento los que se llaman funcionarios y llegan a medrar en la escala autoritaria de las jerarquías. No es la razón que puede orientar «biológicamente» al mundo y que puede ser practicada por una minoría racionalista.

La razón del Estado (?) es el sofisma sistematizado, por el que se puede comprobar que la política es el artilugio para dominar a los súbditos que obedecen a las leyes mantenidas por la fuerza. Todo pensador no debería dejar de advertir la trampa que supone someter la razón humana a esa otra razón (?) del Estado, así llamada por los estatólatras y que no es más que una grosera mentira, en la que queda mutilada la comprensión en el análisis de los hechos sociales.

SABIDURIA

Es sinónimo de entelequia. Sólo disponemos de modos de comprender, por el conocimiento directo y objetivo, los fenómenos de nuestro mundo. Grados de comprensión sí, pero no cimas religiosas en que se alberga ese «espíritu vacío», ante el que se prosternan «los pocos sabios que en el mundo han sido» y cuyos pasos siguen los que siendo soberbios, se humillan cada día en las mascaradas sociales y perfuman su aliento animalesco con la sagrada y reconsagrada mitología de la cultura. Esta fauna pulula oronda y abundosa en el ambiente de los figurones sociales.

FILOSOFIA DE GOBGERNANTES Y SINIESTROS PERSONAJES

Desde la cumbre hasta las gradas inferiores del foro, cualquier hombre de gobierno(?) que tenga pujos de filósofo, no por ello deja de ser supersticioso en su cargo «misionero». Como está imbuido del morbo autoritario, que puede creer «providencial», si no persigue con más saña a sus enemigos, o a los que tiene por tales, es por pura carambola, o porque las circunstancias han frenado sus impulsos violentos de dominio, que están por encima de toda divagación filosófica inaplicable.

Tal sería el caso de Marco Aurelio, el emperador que atenuó «la prolongada y enérgica persecución de los cristianos».

Como contraste y marchando con el tiempo, se presenta en el amplio escenario de la barbarie autoritaria Enrique VIII. Este rey, «por su audacia, su hipocresía, su ambición y sus apostasías», llena por sí solo media historia de Inglaterra. «Sus crímenes y su crueldad culminan con la decapitación del gran utopista rebelde a los dictados de la autoridad «espiritual» del rey asesino. Tomás Moro dejó para el futuro la «Utopía»... que sigue siéndolo. Los católicos podrán decir que ese rey «Culto y corrompido» está en el infierno purgando sus crímenes.

El racionalista dice que su castigo debió sufrirlo en este mundo de su reinado y no en el «averno».

Los «frescos de la tierra» dicen muy ufanos: «Ahí me las den todas».

AMBIENTE Y FILOSOFIA

Los filósofos no pueden conformarse con un ambiente disciplinado, ni aceptar la monotonía autoritaria que mete sus narices en todas las actividades creadoras de libertad. No es un mundo feliz (?) el que contemplan los filósofos; es un mundo que ni siquiera alimenta como es debido a los rumiantes, a los hombres que tienen estómagos que digieren y cabezas que no piensan.

Es verdad que la razón carece de fuerza y que ésta dispone, si no de razones, sí de grandes sofismas y construcciones para imponer sus hipérboles autoritarias en una sociedad de grotescos fantoches.

ESTADO OMNIMODO

El Estado lo tiene todo: su industria, su comercio, su prostitución, su domesticación y sus armas contundentes... Jamás podrá tener su filosofía, a no ser que ésta se traduzca en la práctica en crimen, latrocinio, explotación y engaño de las masas resignadas... Eso es lo corriente. Lo único que sabe manejar el Estado es el sofisma que se ramifica en los sofismas que encandilan a los sometidos de grado o por fuerza a sus imposiciones.

AFIRMAR EL ESCEPTICISMO

¿Se puede ser optimista ante este obscuro horizonte de un panorama tan lleno de infamias, de sandeces y de desarmonías?

Si es verdad que el gigantismo es un fenómeno fatal, en realidad el hombre no sabe cuándo perecerá este monstruo que se llama Estado y a cuyo carromato se unce voluntariamente el vulgo alto y bajo, creyendo que no es posible vivir sin dios ni amo.

Por esta permanente mitomanía se afirman la religión y el Estado, ambos gigantes en un mundo de pigmeos humanos. Y aquí sí que hay connubio entre matriz y germen para fecundar eternamente esta raza que degenera a ojos vistas y que sigue las nefastas huellas de una tradición autoritaria que sólo engendra contradicciones aberrantes que el hombre no ha sido capaz de superar hasta ahora... ¿Y mañana?... Entre el ser y el querer hay una distancia, con las medidas arbitrarias asignadas por el pesimismo o por el optimismo.

El escepticismo no tiene medidas y se halla siempre en una posición de «sobria cautela científica», en la que no caben divagaciones de lenguaje ni transfiguración de hechos.

Compañero: «SOLI» y su Suplemento Literario son dos publicaciones tuyas.

Calendario para 1961

Está puesto a la venta (en francés y en español, este Calendario que tanto crédito proporciona anualmente a nuestra máxima institución solidaria. Encomendada la redacción del mismo al ilustrado escritor —y compañero — Pierre V. Berthier, podemos asegurar de antemano que el Calendario S.I.A. para 1961 gustará e ilustrará a cuantos lo adquieran, tanto por su contenido como por la presentación artística que el conocido artista Mario Zaragoza le ha dado.

El tema escogido este año para el Calendario es el de LAS RAZAS HUMANAS, excelentemente descritas por Berthier y magníficamente puntualizadas por el magnífico lápiz de Zaragoza. Ambos autores — sobre cuya competencia huelga insistir — han conseguido un trabajo de conjunto superior a lo previsto, pues tanta es la conciencia que Berthier y Zaragoza han puesto en su respectivo trabajo.

Formúlense pedidos a S.I.A., 91, rue Palaprat, Toulouse (H. G.) El precio del Calendario será de 2,00 NF.

El reconocimiento de los errores

GENERALMENTE el reconocimiento de los errores sufridos durante la vida, ocurre cuando, pasado el tiempo de la liviana y loca juventud, los hombres se encuentran más próximos del fin que del principio de la vida. La mayoría de los hombres tan sólo a costa de la edad saben tener la experiencia. Tan sólo la vejez logra correr el velo que privaba a sus ojos del exacto conocimiento del bien y de la verdad; tan sólo la vejez les aclara toda confusión y toda duda ocurridas unas y otras por defecto de la propia voluntad. Pero entonces ya es tarde y por esta razón la mayor parte de los hombres al entrar en la época del buen entendimiento caen en el más profundo de los pesimismos. Tal es indefectiblemente el resultado del reconocimiento del error, cuando éste nos viene a ser demostrado por la experiencia.

El pensamiento de los hombres, precisamente durante la época de las mayores energías naturales, yace sumido en las tinieblas de la indiferencia, que es lo mismo que decir de la ignorancia: semejante arbitrariedad es la causa principal de todos los males.

Los hombres empiezan a vivir con indiferencia, luego es la duda la que rige sus destinos y finalmente cuando se amparan a la convicción sólo pueden llegar a la comprobación de que por una parte la vida es corta y por otra parte han perdido el tiempo miserablemente. ¿Cómo puede satisfacerles semejante conclusión?

La gente vulgar tiene los ojos del entendimiento avezados a las tinieblas de los bienes mundanales y sensibles, que son pesados y obscuros que empachan el entendimiento y por esto no pueden dejarle comprender la clara verdad de los bienes puros. De los puros ideales de fraternidad humana. La gente vulgar, más claro, tan sólo encuentra satisfacción en la podredumbre superflua, y sin vencer antes esta tendencia es imposible que pretenda conducirse por los rectos caminos del equilibrio y de la razón. Queda en sus errores, y por lo tanto, el mayor defecto que posee es el de sus convicciones.

PEREZ GUZMAN

DISTURBIOS ESTUDIANTILES

MADRID (O.P.E.). — Los alumnos del quinto curso de Derecho acostumbran a celebrar anualmente la «Fiesta del Rollo», especie de «juicio» en que sale a la palestra lo más destacado de la actualidad, cuya crítica se hace sin cortapisa ni miramiento. La fiesta había de celebrarse este año el 14 de este mes, pero fué suspendida el 13 por la tarde, por orden del decano.

Los estudiantes, a las 10 de la mañana se encontraron cerradas las puertas de la Facultad y poco después comenzaron a llegar policías hasta un centenar de ellos. Los alumnos manifestaron contra el decano y los policías comenzaron a maniobrar para dispersarlos, deteniendo a un estudiante. Se entabló una batalla campal acometiendo la policía con sus porras y los estudiantes defendiéndose con piedras y ladrillos. En seguida se reunieron de tres a cuatro mil estudiantes dando gritos contra «las dictaduras» y contra la policía.

A la una de la tarde, una comisión formada por alumnos de los cinco cursos de Derecho, pudo parlamentar con el decano que estaba encerrado en su despacho con las ventanas cerradas, la luz encendida protegido por dos agentes. Los estudiantes solicitaron la retirada de los guardias. El capitán de éstos se oponía a esa retirada que consideraba deshonrosa. Al fin se fueron no sin antes poner en libertad al estudiante detenido y de tener que oír cosas desagradables que lo sestudiantes les dedicaron.

(c) Ministerio de Cultura 2005

BENGALAS

TENGO alguna vez la satisfacción de recibir carta de otro compañero, sumergido hoy en el mar de pesadilla que viene a ser la gloria de Franco. Es como un eco lejano de los combates sindicalistas que antecedieron a la formación del Sindicato Unico en la Barcelona única por su sindicato, iniciador afortunado del idealismo práctico.

Porque uno — miles y miles de unos — con su preocupación anarquista y todo, quemó casi toda su sangre en la llama sindicalista.

Este otro antiguo amigo descubierto « allá abajo », en su juventud perteneció al espécimen clásico del luchador de barriada (vestido azul, pañuelo de seda anudado al cuello, alpargata blanca de a peseta) que se dejaba caer en el centro de la ciudad cuando convenía, con paso menudo y rápido, entre otros jaleistas no menos decididos. Estampa clásica y siempre emotiva. La gesta de 1909 no estaba lejana, la del 1917 aproximaba, igual que el aludo confederal de 1919, para desembocar a la postre, en la diada *magna del 19 de julio. Aquel* jovent *— así, más recio que la feminización* juventud *—, por anacrónico que a algunos les parezca, tiene una importancia, una fuerza, aun en la lejanía, que la C.N.T. no sería tal de no haberlo tenido por base.*

La conocencia de JO (J.O.) la hice en compañía de los amigos Justo Venancio y Salvador Ramón en las cercanías del Municipio del Clot en ocasión de una huelga gemela que por las ocho horas decidimos para los centros de curtición que son Barcelona e Igualada en Cataluña. Año 1915.

De nuestra tierra a la urbe dicha de los condes fuimos a pie los tres venturosos igualadinos; con dinero escaso y sin norte ni guía en el dédalo de las calles capitalinas, complicado e interminable. Las grandes urbes resultan siempre monstruosas, desertables para los villaneros, que no villanos. A Angel Pestaña le cupo la misión de acompañarnos al Paralelo — que en buenos payeses ignorábamos — y de allí con otro amigo alcanzamos ese Clot ignoto, de referencias confusas para quienes han transcurrido la primera parte de su existencia en el pedriç de la Sagarra. De Santa Eulalia hasta Mar Bella huele el cuero, nuestro elemento de entonces.

Perdida la batalla en Barcelona ganámosla en Igualada. Mal avenidos con las nueve horas de su Pueblo Nuevo, JO y su amigo Blanquet se acogieron a las ocho de nuestro réc igualadino, renunciando a los churros de la Rodona, al cine de la Alianza, al moscatel con pianola del bar que los acogía, a las entrevistas sindicalo-amicales a pie firme en la Rambleta. (Aquella poesía de la luz verde-hoja de árbol aún la gusto recordándola).

En 1917 fué un paseo forzado por el monte que en su Coll de Gussem abre puerta para Manresa. En la aventura los Salvadores Montfort y Ramón, JO, Juan Jané (en 1939 fusilado por los franquistas en Olesa de Montserrat), B. Pascual y el que esto escribe firmánicio con una F. discretísima. Un trayecto de cinco horas lo cubrimos con 30 para mayor aventura montañera. Ignoran la verdad de la vida quienes supongan drama eterno en ciertos escapes. La juventud (transijo) tiene fuerza de lucha, y sabe reaccionar con risa sana a veces contra el peligro. Pascual, siempre equilibrado, en toda ocasión sesudo, quedó admirado y contaminado por la derivación juguetona de aquel ocaso que a los cincuentones les movía a gritos iracundos, a sordas imprecaciones. Para ese amigo en adelante la filosofía quedaría algo exenta de gravedades.

Con JO salí para Tarrasa con nombre supuesto. Era favor de entonces poder utilizar apellido de elección sin exigencia guardiacivilesca de cédula. Con decir «Aún no la he sacado» se obtenía un malhumorado «Pues no te descuides para la próxima» sin más consecuencias de momento. Acude a mi memoria que en otra ocasión de perseguido me hospedé en una taberna de la calle Gignás (Barcelona) como Ramón Ollé, ignorante de que otro que tal, pero verdadero, constaba en la hospedería y en la « mili », la cual desertaba a veces para seis días. Pues en una de esas fugas de mi «homónimo» vino una pareja cuartelera al figón para conducirme, a título de Ramón Ollé, a la mansión (al calabozo) de la heroica Infantería, y gracias a que el tabernero les mostró la fotografía del otro si la pareja se desinteresó de mi aparente Ramonía.

En Martorell JO y un servidor trabajamos duramente en la construcción de una esclusa; poco ganar y mucho sufrir, y en la viña nos hacían estar — no debajo de la higuera, precisamente — de las 4 mañaneras a las 8 oscurecidas. Unico consuelo de entonces para agrado de ahora: la dulzura de las mañanas amenizadas con picapoll *al rocío. En esta excursión de 1939 jamás en los viñedos del Hérault y de la Gironda he conseguido renovar la hermosa sensación martorellense.*

Caídos en Mataró alternamos con Juvany (un optimista que andaba heroicamente en bequillas, con las piernas inútiles igual que Francisco Layret); con Clará, Bellavista, Molist, Girbau, Corney y otros, todos muy expresivos. En un comedor de cap i pota hallamos al rubio Torruela plagado de literaturas, el cual se hallaba en todas las rutas de la emigración social y cuya silueta parece perdida para siempre. Circunstancial, un amigo Vicente que vino a recoger los efectos de un hermano suyo suicidado a los 18 años... A ese Vicente lo rondaba la muerte puesto que también su preciosa novia murió voluntariamente, y que la compañera Palmira me dispense por seguro que estoy de que leerá estas intrascendentes impresiones.

Todo ese mundo, bravo y abigarrado, queda atrás con cenizas y supervivencias cual ese F. circunspecto y el JO que gratamente se me ha reaparecido en un salto de 21 años.
— F.

SOLIDARIDAD OBRERA
Semanario anarcosindicalista

Antena Información Española

OPTIMISMO

MADRID. — Según previsiones del Instituto Nacional de Estadística el año 1970 en España ya no existirá analfabetismo.

Puede ser verdad a condición de que haya terminado la etapa franquista.

ALZA EN LA ECONOMIA HISPANA

ALICANTE. — El pueblo de Jijona ha producido para la presente temporada seis millones de kilos de turrón valorados en 440 millones de pesetas.

LA GUERRITA

MURCIA. — Efectuando ejercicios de paracaidismo pereció por choque contra la obra de una alcantarilla el teniente de Infantería Jaime Espinazo García.

LOS CRUZADOS, CRUZADOS DE BRAZOS

MADRID. — Estefanía Martínez es una mujer del pueblo con escasez de recursos. Hace poco su marido murió agotado por el trabajo y la hija de ambos sufría parálisis infantil. Ahora ya no por haberse prendido fuego en el triste hogar determinando la muerte por asfixia de la infeliz criatura. Estefanía está desahuciada del piso por alquiler impagado. Llamó a la puerta de la parroquia inútilmente. Lejos de resolver nada, la Cruzada dejó los problemas peor de lo que estaban.

CONVENIO MINERO

OVIEDO. — A toda pompa y con misa preparatoria ha sido firmado un « convenio sindical de la hulla » entre patronos, verticalistas y varios obreros de raza borrega. Echada la firma de cada cual, las cosas quedan en el mismo estado, es decir, los patronos patronos, los «delegados sindicales» con prima de parásitos y los obreros obreros, aunque las cláusulas estipuladas declaren empresarios a 58.000 trabajadores de las minas. Por comedia el régimen no se pierde.

LAS RENTAS DEL OBRERO

MADRID. — Un muchacho de 16 años pereció por aplastameinto de la cabeza en una imprenta de esta capital.

PAMPLONA. — Al peón de albañil Manuel Rodríguez Alcántara le cayó encima un montacargas en las obras de edificación de una casa en la avenida de Carlos III, muriendo aplastado.

LEON. — Un desprendimiento de tierras alcanzó de lleno al minero Miguel Díaz Capillo, de Berlanga, dejándolo cadáver en el acto. Escenario del drama: Grupo minero de Valdequisa de Fabero.

LA CAZA

BARCELONA. — La Audiencia ha condenado al cazador J. Bracons Orpella, acusado de haber dado muerte en disputa al guardia jurado José Oleas Bermúdez, que le había amenazado con su escopeta. Se le inflige al procesado la pena de doce años y un día de reclusión menor y 100.000 pesetas de indemnización a la familia de la víctima. El hecho de autos ocurrió en la propiedad de Can Parellada.

DESIERTO SOBRE DESIERTO

MADRID. — El premio «18 de Julio» para el libro que relate mejor la gran miseria de la victoria franquista, este año ha quedado desierto.

LA FAMILIA VA A REUNIRSE

MADRID. — La alta superioridad eclesiástica ha dispuesto que en el próximo mes de julio sea celebrado un Congreso de Padres de Familia. La mayor parte de delegados concurrentes serán padres de la Iglesia, y motivos existen para ello, pues con motivo del 84 aniversario del nacimiento del cardenal Pla y Deniel en la prensa católica ha podido leerse : «Con este motivo recordamos su virtud y su fecunda ancianidad», etc.

ANDAMIAJE LIBRE

BARCELONA. — Considerados provisionales, los andamios siguen haciéndose a la ligera. Esta peligrosa verdad ha sido acreditada una vez más al caerle un tablón a la cabeza a la anciana Visitación Sans Lasheras, la cual murió a consecuencia del golpe recibido.

FALTABA EL MURO

SAN SEBASTIAN. — Entre las estaciones de Otzaurte y el apeadero de Segama ocurrió un enorme desprendimiento de tierras quedando cegada la vía en una extensión de cien metros. El tránsito ferroviario quedó interrumpido para mientras duren los trabajos de descombro.

ALGODON MOJADO

CACERES. — En Alta Extremadura se cultiva la planta algodonera a la importancia de 22.000 hectáreas. Esta esperanza del agro extremeño este año ha sido baldía a causa de las lluvias pertinaces, que han perdido la cosecha. Agua abajo: 300 millones de pesetas.

LA VISTA DE UN PROCESO POR ALBOROTOS EETUDIANTILES

LONDRES (OPE). — Según un despacho de Reuter publicado en «The Guardian», de Manchester, «el fiscal solicitó para Dionisio Ridruejo, poeta y ex falangista, 12 meses de cárcel en el juicio oral que acaba de tener lugar y en el que figuraban como acusados otras doce personas más, todas ellas por asociación ilegal y propaganda. El fiscal solicitó la misma pena para todos los acusados menos para uno.

El caso se remonta a los disturbios estudiantiles que hubo en Madrid en febrero de 1956 y durante los cuales intervinieron 1500 estudiantes de Derecho de la Universidad de Madrid. Los acusados, que entonces eran en su mayoría estudiantes, plantearon reivindicaciones de reformas universitarias.

Dos de los procesados vinieron del extranjero para sentarse en el banquillo. Uno de ellos, don Antonio Garrigues, hijo de un conocido abogado madrileño, vino de la Universidad de Siracusa (Estados Unidos), donde cursa estudios. El otro, don Pedro Schwartz, hijo de un diplomático español, procedía de Inglaterra, donde cursa estudios en la «London School of Economics».

Elecciones

INTROITO

UNA vez más durante esta larga noche de pesadillas fantasmagóricas, con cuerpos y hechos reales como protagonistas, el pueblo español ha hecho uso del «derecho» que le concede la orgánica democracia capitaneada por Franco.

Primeramente, lo hizo eligiendo Jurados de Empresa y Enlaces Sindicales, a cuya elección, pese al desfile procesional ante la mesa presidida por la más alta jefatura de la respectiva factoría, y a pesar, también de la campaña oficial para que votaran a los *mejores*, éstos continúan sin «quemarse» y rechazando contaminaciones fascistas que en un futuro más o menos próximo pudieran servir de base propagandística contra ellos.

Y ahora, en un intervalo de tres semanas, se ha celebrado la elección de los cargos vacantes como concejales en los distintos municipios de España. La presencia de los votantes en los colegios para elegir el tercio correspondiente a los cabezas de familia, al decir de la «prensa libre» española, ha sido completa, ordenada, madura, etc., etc. Pero antes de seguir adelante, hagamos constar que la concejalía en los Municipios españoles está compuesta de tres grupos: uno, representa a los cabezas de familia; otro, a la Sindical; y el último, a las llamadas fuerzas vivas de la ciudad. Veamos, pues, cómo se desarrolla la proclamación de candidatos y cómo se llevan a efecto estas democráticas elecciones.

TERCIO CABEZAS DE FAMILIA

Como indica el epígrafe, este tercio es elegido directamente por los electores con derecho a voto, que tienen todos los españoles mayores de edad y cabezas de familia. Como candidato, también puede presentarse cualquier español soltero, casado, viudo o separado de su cónyuge, siempre y cuando que reúna las condiciones exigidas por la Ley Electoral, tales idoneidad para el cargo, no tener antecedentes penales y otros «detalles» que no se publican, pero que a la hora de hacer la proclamación se tienen bastante más en cuenta que todos los demás. Es obvio que dichos «detalles» se relacionan con la identidad política del aspirante a concejal. Repito que nadie que no sea un indeseable descarado, y en España todo el año es Carnaval para disfrazar la indeseabilidad, se le niega el derecho de presentarse como candidato en el respectivo Ayuntamiento. Mas llegado el momento de hojear el curriculum vitae, las probabilidades de aceptar al tildado como desafecto son tan escasas como alcanzar la luna con un palenque de verbena, por lo que todos los proclamados, a la vista del público, desde luego, sin trampa ni cartón, como en las barracas de feria, unos más y otros menos, *todos* —repito—, son adictos a Franco y a cuanto éste representa. Que luego, durante el ejercicio de su mandato, alguno se retire, o lo retiren, bien porque sus escrúpulos no le permitan «tragar» lo que le sirven, o bien porque «traga» demasiado, el caso es que todos los que sientan sus posaderas en los escaños municipales tienen que ser, por encima de todo, «camisas viejas, ex combatientes, ex cautivos y, en términos generales, genuinos defensores de la democracia orgánica española».

Durante la campaña electoral, los candidatos ni una sola vez se dirigen a sus posibles votantes exponiéndoles el programa municipal que bulle en sus cerebros. Es natural. Porque si lo hicieran y fueran sinceros, tendrían que confesar que a buena parte de ellos sólo les guía el deseo de participar en comisiones que más estrecha relación guardan con su respectiva profesión, para luego aplicar lo de «a río revuelto ganancia de pescadores».

En cuanto a los votantes, curados de espantos y sabedores del «pucherazo» sin urna que anticipadamente les dan al presentarles como candidatos a los que ni siquiera conocen de oídas, pese a que dos días antes la prensa publica su pequeña biografía, pero que intuyen de quienes se puede tratar para figurar en las candidaturas, los votantes —repito—, acogen con tal indiferencia y despreocupación la «obligatoriedad» de votar, que la asistencia a los colegios queda circunscrita al votante que de un modo u otro está vinculado, o pretende vincularse, a los futuros ediles.

En estas últimas elecciones, se dió el caso en cierto distrito, de cuyo nombre no quiero acordarme, por motivos fáciles de comprender, en que, de seiscientos votos, solamente se presentaron cien. A mayor abundamiento, la prensa indígena, ¡oh

Capitalismo en auge

NO se necesita ser muy lince, para percatarse del pleno dominio mundial del Capitalismo. Del Capitalismo, en mayúscula, tanto de derecha como de izquierda; lo mismo en los países tenidos por democratas, como en los apreciados de conservadores; igual en las esferas materialistas ,como en los planos espirituales; así en los regímenes o prevalencias proletaristas para caza-bobos, como en los tenidos por imperialistas rojos, pardos, azules, polícromos, de levita o de «owerall».

El engranaje y mecanismo de unos y otros, se basa en los mismos sistemas, esto es, en copiar al masivo ciudadano, al cívico ente, al conjunto gregario formado por clases, castas y rebaños previamente sometidos a una labor de anulación pensante y a destrucción mental, mediante drogas. psicosis, temas y nociones de «disfrute» que cumplen a maravilla la anestesia y el sometimiento del sujeto, de la familia, de la ciudadanía en majada, integración pretenciosa en potencia apabullante del ecuánime, capacitado y sereno observador hombre libre y justo, hoy rareza considerada burlable ante la avalancha de acomodo, de adaptación y de complejos que dominan por doquier, en interés de la supremacía de eso tenido por lo que «fait tout» y que con afan, busca el «tout le monde».

En todos los regímenes y en todos los Estados, al igual que en todas la clases, castas, jerarquías y organizaciones, el sistema se equilibra y complementa con parecidos métodos. El Capitalismo eufórico, prolifera en el gregario burgués, proletario y en el ignorante y pedante y engreído intelectual, ofreciendo los fertilizantes con que abona la cosecha fatal, que se desprende de los estercoleros que saturan todos los ambientes con alcoholes y opios en bares y «boites», en los cines bestias y en expansiones para cretinos, en deportes de alienados, lecturas eróticas o policiales, y en cuanto destila pestilencia patógena que idiotiza a las masas satisfechas de poder imitar a los dirigentes y gozadores de todos los morbos con que se festeja la pudrición ambiental de las clases pudientes y dominantes.

En todos los regímenes y en todos los Estados, en las instituciones todas; culturales, políticas, artísticas, sociales, éticas se contribuye al mismo fin: convertir el ente tenido por racional, en monigote que obra por impulso ciego sometido a voluntad negativa, con pretensiones de superioridad, en el conjunto abúlico, voluble, pedante y manejable, estéril y vesánico de hoy.

Los sociólogos y humanistas que vieron claro en su tiempo, al futuro decadente posible de la especie, dado el ritmo que se iniciaba en afanes «placenteros», desviados del amplio, sensato y humano sentido solidario y fraternal que debería impulsar al racional, intuyeron el necesario e indispensable propósito —como inicial de algo digno— de anulación y supresión de cuanto signifique posesión, tenencia, valor de cosa privada, particular, estatal, dominante, en tanto no sea producto del esfuerzo y capacidad de cada uno y contribución al bienestar y apoyo del conjunto: sentido fraternal y solidario de uno para con todos entre sí, y entonces la supresión del dinero, del capital, de valores acumulables: fiduciarios, metálicos, inmobiliarios, de cuanto lo representa, se imponía en inteligente visión.

En los presentes momentos, perdido el sentido observador, analítico, pensante, discerniente en el monigote humano de cualquier categoría —excepciones rarísimas y burladas— no puede pensarse ya en una recuperación ni confiando siquiera en las clases selectas, intelectuales, doctas, sapientes, jerárquicas, sometidas también a los efectos mareantes de lo que actuando como barbitúricos morbosos, nublan todos los sentidos que podrían regir las mentes claras, para hundirlos en los pantanos en que chapotean las clases, castas y grupos sociales en predominio ciego y pasional de bestia vencida.

De ahí que no debe confiarse ni en los postulados sociológicos, devenidos teorías candorosas, ni en las doctrinas humanistas, rebajadas a atavismos de tiempos que fueron. Se impone laborar sobre el único principio racional del valor *Hombre* mediante su físico y su capacidad no maleados, es decir, el *Hombre* cuyo capital es el músculo, la sangre, las meninges en puridad productora y en contacto cordial, afectivo, solidario con el semejante, lo que nos da la aceptación lisa y llana, a fuer de sencilla, de «Uno para todos; todos para cada uno»...

Esto, claro está, lejos y en desvinculación con cualquiera de las anestesias metafísicas, de las sicosis perturbadoras o de las elucubraciones sapientes, cada vez más dominantes en la desorientada grey insana actual. Aún a fuer de ser tenidos como misoneístas, retardatarios, fuera de época, ese es el dilema que se presenta al ser lúcido y libre, racional y humano, comparado con el gregario vigente. Y es que el auge de lo cretino y bestia predominante, obliga a un retroceso aparente, para retomar la ruta ascendente que nos dignifique como superiores a los irracionales, de los que, sin pudor y sin desmedro, hemos de tomar varios ejemplos.

por Germina ALBA

Bien sabemos que en todos los órdenes de la actividad social y civil, económica y política, intelectual y artística, se destacan figuras ponderables, hombres imbuidos de talentos, notables valores de similor, de gran pose, de estudiada prosopopéyica deslumbrante, pero observándolo con la lucidez, serenidad y razonamiento adecuados, el similor de tales elementos, debe producirnos pena o burla, por mucho que se esfuerce el Capitalismo triunfante para aparentar valores de creación y perennidad.

El mecanismo adoptado por el Capitalismo, tal vez sin avizorar sus resultados corroyentes que pue en terminar por inercia con su hegemonía, sin dejar solución apreciable, es igual por doquier, y abarca todas las esferas y todos los planos, previa la anulación siquica, conducentes a la creación de un dominio absoluto mediante el neurosismo resultante del morbos incurable una vez posesionado biológicamente del ser.

Comencemos por observar la formación intelectiva, emocional, voluntariosa de la infancia en el hogar, en el medio, en os ambientes instructivos primarios, secundarios y universitarios. La «preparación para la Vida» de que tanto nos hablan paidólogos, educadores y retóricos de las esferas sabias, observémoslo bien, en manos están de las instituciones regidas dogmáticamente y mediante elementos y sistemas pedantes y de mito, todo lo cual puede comprobarse en los medios familiares, docentes, civiles y sociales, sin gran esfuerzo.

Pensar en el logro de individuos responsables, voluntariosos, conscientes, capacitados de su obrar y del «porqué» de su vigencia; capaces de admitir sus errores y desviaciones, de captar la necesidad de los rumbos a seguir; afanosos de contribuir al destino natural, humano, racional y fraterno de su existir, hoy se estima labor a cumplirse circunstancialmente, labor librada a la casualidad, a las posibilidades fortuitas, lo que nos da esa numerosa e imponente grey engreída, voluble, pedante, abúlica, neurótica y cretina, que todo lo acepta sin análisis ni estudio, con tal que se cumpla con el menor esfuerzo... Y eso es lo creado y fomentado por el Capitalismo en auge, advertido y subrayado en todas las esferas del vivir y actuar, y en todas las cosas que tienen atingencia al «laisez faire» de la actual evolución de especie.

En literatura, jamás se había llegado a cosa tan inferior y bestia, como la que predomina, tendiente, claro está, a la anulación mental y al logro de ganancias acumulables para satisfacción de «goces» y «placeres» que diz necesita el hombre para vivir. He ahí nuestros problemas ante el mirador comparativo de un siglo atrás.

«En medio de los escombros»

AL ver anunciado en nuestra prensa el libro del compañero Lizcano, que lleva por título el mismo que encabeza estas cortas líneas, en seguida nos decidimos a adquirirlo. No solamente por señalarse que el beneficio de la edición lo destina su autor al fondo Pro-España Oprimida, sino también por hacernos la idea de que algo nuevo y bueno nos diría el amigo Conrado en su obra que nos sirviera de enseñanza cual nos sirven sus trabajos periodísticos que inserta en nuestras publicaciones y que leemos cada vez que ven la luz; pues nos seduce irresistiblemente su estilo descriptivo inimitable, de una originalidad enteramente personal.

No, nos equivocamos en la idea de que el libro de Lizcano nos enseñaría muchas cosas. Así ha sido en efecto. Lo acabamos de leer y nos ha impresionado y satisfecho su contenido. Decimos un libro, y tratase de una novela de tesis, de arraigo social, que prevé futuras realidades, las que, para que no se produzcan tan amargas como nos las presenta el autor de la obra, todos debemos poner nuestra voluntad constructiva.

Al abrir las primeras páginas del libro tuvimos la grata sorpresa de encontrarnos con un juicioso y sustancioso prólogo del compañero Fontaura, sucediéndonos igual que cuando, impulsados por un sonado acontecimiento que afecta a un amigo, nos dirigimos a su casa en busca de noticias y en el vestíbulo nos encontramos con otro amigo que no esperábamos y que brevemente y con emoción nos reseñe por adelantado un feliz acontecer, pero que queriendo satisfacernos directamente seguimos adelante para enterarnos mejor por boca del interesado.

No tenemos que decir: este comentario tiene la pretensión de crítica literaria; lejos ello de nuestro ánimo. Unicamente nos mueve el deseo de aprovechar las lecciones que se desprenden de «En medio de los escombros», que no son pocas, por cierto. Si escribimos estos humildes renglones es precisamente porque queremos contribuir con ellos a fomentar la lectura de la novela de Lizcano. El contenido de la obra lo merece. En ella su autor plantea problemas que todos nuestros militantes en el exilio interesa estudiar para sacar de aquéllos viables conclusiones que nos permitan una firme y positiva actuación en la lucha que en la España decadente se aproxima, evitando el que tengamos que sufrir en nuestros propios lares un nuevo exilio, que sería mucho más doloroso que el que actualmente sufrimos.

Dejemos sin comentar por estar seguros de que otra pluma de mejor temple que la nuestra lo hará. Los episodios argumentales de la obra son sumamente emocionantes y de una belleza encantadora. Sólo añadiremos, por último, que este libro no es de los que «se leen de un tirón», pese a que no son muchas sus páginas. Obligados nos vemos, en ciertos pasajes, a dejar lectura para reflexionar sobre las proféticas veracidades que con conocimiento de causa y por adelantado, imaginariamente, nos hace vivir el joven escritor, compañero Conrado Lizcano, cervantista por más señas.

M. TEMBLADOR

El gran peligro

(Viene de la página 4)

(siglo II) el Estado gravita con una antivital supremacía sobre la sociedad. Esta empieza a ser esclavizada, a no poder vivir más que «en servicio al Estado». La vida toda se burocratiza. ¿Qué acontece? La burocratización de la vida produce su mengua absoluta — en todos los órdenes —. La riqueza disminuye y las mujeres paren poco. Entonces el Estado, para subvenir a sus propias necesidades, fuerza más la burocratización de la existencia humana. Esta burocratización en segunda potencia es la militarización de la sociedad. La urgencia mayor del Estado en su aparato bélico, su ejército. El Estado es, ante todo, productor de seguridad (la seguridad de que nace el hombre-masa, no se olvide). Por eso es, ante todo, ejército. Los Severos, de origen africano, militarizan el mundo. ¡Vana faena! La miseria aumenta, las matrices son cada día menos fecundas. Faltan hasta soldados. Después de los Severos, el ejército tiene que ser reclutado entre extranjeros.

¿Se advierte cuál es el proceso paradójico y trágico del estatismo? La sociedad, para vivir mejor ella, crea, como un utensilio, el Estado. Luego, el Estado se sobrepone, y la sociedad tiene que empezar a vivir para el Estado. Pero, al fin y al cabo, el Estado se compone aún de los hombres de aquella sociedad. Mas pronto no basta con éstos para sostener el Estado y hay que llamar a extranjeros: primero, dálmatas; luego, germanos. Los extranjeros se hacen dueños del Estado, y los restos de la sociedad, del pueblo inicial, tienen que vivir esclavos de ellos, de gente con la cual no tienen nada que ver. A esto lleva el intervencionismo del Estado: el pueblo se convierte en carne y pasta que alimentan el mero artefacto y máquina que es el Estado. El esqueleto se come la carne en torno a él. El andamio se hace propietario e inquilino de la casa.

JOSE ORTEGA Y GASSET

Picacho de Moniat y...

(Viene de la página 4)

Moulbaix, Houget, Nouville y Moufrin, del siglo XVI. De la misma manera, los de Birbaix, Ancre, Freyr, Wève, Steen, Fauls, Lesse, Moiuil, Havré y Moldave, del siglo XVII.

En lo que afecta a los espacios característicos y seductores entre cuantía, resaltan los preciosos valles del Our, Wamme, Sire, Masbeux, Chauwion, Alzette, Prum, Amblève, Salm, Woltz, Mamer y Hoegne. Del mismo orden, los típicos parajes del Semoy, Wiltz, Erns, Sure, Bocq, Wayai, Lauterbach, Demer, Eisch, Wark y Solières.

A la viñeta de las corrientes, sobresale el Rhin, con su potente caudal. El famoso y magnífico río, por Pannerden (Holanda), se divide en dos brazos. El que tiende al N.NO. toma el nombre de Pannerden. El otro, que pasa por Nimègue, coge el nombre de Waal y alcanza al Meuse en las cercanías de Gorinchem. La rama que tiende al N.-NO., antes de Arnhem, se divide en dos brazos. El que se dirige al Zuiderzee por Brummen, Zutphen, etc., lleva el nombre de Yssel. El otro adopta el nombre de Rhin Inférieur. De éste, cerca de Wyk-by-Duurstede, se deriva un nuevo brazo, que adquiere el nombre de Kromme Rhyn. El Kromme Rhyn, a Utrecht, se divide en dos brazos. El uno, con el nombre de Vecht, va al Zuiderzee cerca de Muiden y no lejos de Amsterdam. El otro, con el nombre de Vieux-Rhin, desagua en el Mar del Norte, cerca de Katwyk. Por su parte, la rama del Rhin Inférieur, tomando el nombre de Lek, se reúne al Meuse, cerca de Krimpen y no lejos de Rotterdam. Entre los estimados cauces, tienen sus grandes méritos las arterias del Meuse o Maas, Escaut, Moselle, Yser, Lomme, Aa, Ourthe, Dyle, Sambre, Lys y Vesdre. Asimismo, el Dender o Dendre, Lesse, Aisne, Vecht, Linge, Deule, Nèthe, Dommel, Zaan y Sloe. Igualmente, el Volkerat, Lienne, Rotte, Reitdiep, Spa, Dordsche, Amstel, Senne.

En cuanto a las venas de elogio, tienen sus intensas valías los canales de Nieuwe-Gracht, del Mar del Norte, Albert, Louven-Haven, del Escaut, Zuid-Bebeland, Wyn-Haven, Sas-de-Gand, de Ostende, Willebroel, Oude-Gracht, de Charleroi, Haringvliet, Nieuve-Haven, Rupel y Dieren. En el mismo plano de líneas, entre otros, de Nieuport, Singel-Gracht, Keeten, Oude-Haven, Raccordement, de Bruxelles, Furnes, Blaak, Steenschur, de Yprès, del Norte y de la Coupure, construído en 1835. Además, poniendo por caso, Bourges es considerado por varias índoles y, a la vez por los singulares aspectos de un sentido veneciano.

Unos agraciados dones representan las cascadas de Coo y Tadler. Unas brillantes piezas significan los lagos y estanques de las Dames, Sneek, Leyen, Enghien, Tjeuke, Leg y Sloten. Una verdadera joya supone el pantano del Gileppe, en Dolhain, construído en 1878.

Desde el punto de vista agrícola, la zona se divide, relativamente, en el radio de los polders, en la parte media y en el territorio de los Ardennes. En el marco de las labores y de las riquezas destacan los cereales, las legumbres, el aceite, el tabaco y las frutas. Así, se dan estimadas partidas de viñedos. Con buenos pastos, los ganados se hallan en un plan excelente. En las proximidades de Steenwyk existen unas colonias fundadas por una sociedad a partir de 1816. Ellas cuentan alrededor de 2.500 campesinos. En las mismas, cada persona necesitada, en concepto de ayuda recibe de dos a tres hectáreas de tierra, un tocino, una vaca y varios corderos. Igualmente se hallan varias colonias cerca de Meppel, Assen y otras villas. En los terrenos de Harlen y de distintas plazas, se dan unos grandes campos de flores. La industria lechera se encuentra extendida. En particular, los quesos gozan de justa fama. La fabricación de conservas tiene su categoría. La pesca, de siempre, disfruta de un buen desenvolvimiento.

Asimismo, entre otras, tiene sus acentos la fabricación de cervezas. De igual modo, los molinos de harinas. De la misma manera, las manufacturas de tabaco. Por su lado, las destilerías. La industria del vidrio. Las tenerías. Las manufacturas textiles. La fabricación de encajes. Los tapices. Las manufacturas de calzado. La loza y la porcelana. Las fábricas de papel. Los talleres de artes gráficas. En Harlem fué establecida la primera imprenta de los Países Bajos. La industria de la madera. El damasquinado. La orfebrería. Por su parte, en especial, tanto en Amsterdam como en Anvers son tradicionales las labores diamantinas. Los altos hornos de Salessin y otros puntos. La industria metalúrgica. Los astilleros. Las minas de carbón. En torno de Charleroi existen más de 70 pozos, y en los alrededores de Mons se encuentran las hulleras más productivas del país de los belgas. El hierro, el plomo, el cinc y el antimonio. Las canteras de pizarra, de mármol y de piedras de construcción de Maestricht y otras villas. Las aguas medicinales de Bentheim. Atwies, Mondorf y otras localidades de importancia.

Miguel Jiménez

(c) Ministerio de Cultura 2005

en España

curiosa paradoja!, que durante las elecciones presidenciales americanas nos hartó de «Kennedy aventaja a Nixon en tal Estado, o Nixon se acerca a Kennedy en estotro, con número de votos alcanzados por éste o aquél», aquí se limitó a publicar el nombre de los vencedores, pero silenciando los votos conseguidos por cada uno de ellos. Y como «la adhesión» de los españoles a los organismos oficiales en general, y a Franco en particular, son «unánimes», no hay que romperse el meollo para comprender que en los demás distritos, igual que en el resto de poblaciones españolas, el «éxito» de las elecciones municipales haya sido «rotundo, categórico y bla, bla, bla...»

TERCIO SINDICAL

A «las cualidades imprescindibles» que exigen para representar a los cabezas de familia, hay que añadirle otras a los candidatos que representen a la Organización, que la inmensa mayoría de los españoles no tienen a su alcance. Sabido es que la Organización Sindical Española encuadra tanto a obreros como a patronos, sujetos unos y otros, más aquéllos que éstos, por supuesto, a la férula y conveniencia estatal. Y, para ser proclamado candidato, es condición indispensable estar en activo sindicalmente o haber ostentado cargos sindicales, además de otras monsergas por el estilo, con lo cual cubren un objetivo e intentan cubrir otro: lo primero, dejándolo todo en casita, pues lo mismo el patrono que el obrero elegidos, pertenecen a la camisería vieja o a sus similares: testaferros, falsos devotos, gentes solapadas que van con los de la feria y vienen con los del mercado, traficantes, con tanta mugre en sus manos como negrura en sus conciencias, contrabandistas de escaso cerebro y abundante estómago...; y lo segundo, porque pretenden quedar a cubierto de posibles suspicacias del pueblo que, pese a la maniobra y a la mordaza que se le impone, no pica en el cebo, limitándose a dejar la bola correr en espera de que algún día se «desfagan tantos entuertos, se venguen tantos agravios» y se desenmascaren tantos ladinos que se valen de la dictadura franquista para navegar en este piélago inmenso de corruptelas, bajezas y nepotismos.

ULTIMO TERCIO

Este tercio representa a las entidades económicas, culturales y profesionales de la población respectiva y es elegido por la propia Corporación, dirigida por el indice del Sr. Alcalde. Excusado, pues añadir, que los favorecidos con la concejalía han de ser también de pura cepa, para que todo discurra dentro del «nuevo orden».

COLOFON

Expuesto cuanto antecede; elegido el tercio representativo de Cabezas de Familia entre los candidatos escogidos y proclamados por las respectivas Juntas Locales de Elecciones, previo asenso del Alcalde y del Gobernador, respectivamente; estando compuesto el Tercio Sindical por la flor y nata del falangismo o de sus derivados, pues no en vano los compromisarios votantes son «designados» por la propia Organización Sindical (aquí sí votaron todos y hasta la prensa publicó los votos alcanzados por los triunfadores, repartiendo los escaños entre patronos y obreros para que nadie ponga en duda «la cordialidad patriótica» que une al explotado obrero español y al explotador capitalista adscrito al mismo organismo defensor de intereses tan dispares) y, siendo el tercio restante un descarado aborto de los dos primeros, las últimas elecciones en España como todas las anteriores, han constituído un sainete representado por tres partes: democracia orgánica española, como autora de la obra; pueblo español, mejor dicho, parte del pueblo español que emitió su voto, como factor de tan desmesurada farsa; y el llamado mundo libre, con sus embajadas y consulados, como espectador complaciente, benévolo y proxeneta de tantos hechos que, en vez de palmas y parabienes, sólo merecen desprecios y escupitazos. He dicho.

ALONSO QUIJANO

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS E INVALIDOS
MES DE ENERO
Lista 1

Suma anterior	1.560,21
José Querol, Baillagues (H.)	10,—
José Cerdeira, Bolber (S.M.)	10,—
Bordeaux:	
Gracia	5,—
Nadal	5,—
Aranda	5,—
Uno de Pessac	10,—
Cahors: Torner	10,—
Osth: (P.O.): Ipiens	5,—
Torrelles (P.O.): José Garcia	10,—
Savoie: Antonio Macarro ..	20,—
Albi: Juan Minguez	6,—
Paris:	
Abelló	10,—
Benito	10,—
Sala	15,—
Tarragó	5,—
Ferrer y Elvira	5,—
Marcel Ferrer	3,—
Martínez	10,—
Torralba	3,—
Choisy-le-Roi: Cendón	10,—
Suma y sigue	1.727,21

Administración de «SOLI»

«Suplemento Literario» y Librería

En esta fecha vence el plazo de los abonos para el año 60, del semanario SOLIDARIDAD OBRERA y del «Suplemento Literario». En esta nota no nos dirigimos a los compañeros que pagan por adelantado sus suscripciones ni a los que están al corriente de sus vencimientos. Nos dirigimos en particular a los suscriptores y corresponsales que adeudan el plazo vencido, y a los que se han atrasado demasiado por razones que ignoramos. A unos y a otros les rogamos se pongan al corriente de sus vencimientos. Si pedimos correspondencia y comprensión de todos en general, es porque es mucho lo que se adeuda y las publicaciones lo necesitan para poder corresponder, también, de su parte, y porque otro medio de ingreso y de sostén no tienen. Sin ese apoyo material (único recurso de pervivencia), se las condena día tras día por mermas y desapariciones. Su vida depende de todos, y es por el interés y por la correspondencia que se verá fortalecida.

Respecto a los suscriptores y corresponsales de EXTRANJERO, les recordamos que los abonos de «SOLI» son de 20,80 NF. al año y de 10.—NF. para el Suplemento. Que los gastos de envío son más cargosos, que, si lo que se envía no se recupera, la pérdida es mucho mayor. No deben de olvidar que lo que importa un tiraje y el que sigue, y el otro, hay que pagarlos y así de continuo. Si se interesan por las publicaciones, lógico es se haga el esfuerzo que asegure su sostén. Verdad es que en muchos países escasean los conductos y medios de envío. Mas si se busca, el recurso no falta y el interés por las publicaciones queda demostrado. Mas si la deuda se amontona, la dificultad es mayor y de ahí el estado desgraciado de los envíos que no son correspondidos de manera alguna. Piensen en ello los que en tal caso se encuentren y comprenderán la razón de nuestro ruego.

Esperamos que esta llamada no caerá en saco roto, y será atendida y comprendida en la medida y circunstancia que se hace.

Librería. — Considerable es también la deuda flotante en este Servicio. Si quedara limitada a los envíos del mes y en el siguiente se recuperara la de los anteriores, no se haría notar mucho la falta. Pero ocurre que un mes y otro, somos nosotros los que adelantamos el importe de los envíos pagando al contado cuanto expedimos. No rogamos el envío por adelantado para facilitarnos los libros solicitados; no hacemos el envío por contrarreembolso para evitar que los gastos que dicho envío comportan, no grave aún más el precio del libro. Solicitamos solamente no tener que recordar la deuda, por lo que comporta, ni que la deuda flotante global sea tan crecida. Si recibido el envío se satisface éste, el medio de funcionamiento es más desahogado y hay más facilidad de adquirir nuevas obras.

Por esta razón, y otras que puedan escapar a los afectados, rogamos se salden los envíos pendientes.

Los Servicios correspondientes se verán favorecidos con tal proceder.

El Administrador

LIBRO DE ALAIZ

Esta redacción pide prestado, con urgencia, el libro QUINET, de Felipe Alaiz. Garantía de devolución.

Avisos y comunicados

F. L. DE BURDEOS

Invita a sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo, día 8 de enero, en la Bolsa Vieja del Trabajo, 42, rue de Lalande, a las nueve y media de la mañana.

F. L. DE PAU

Se pone en conocimiento de todos los compañeros que en la asamblea celebrada el día 18-12-1960 se tomó el acuerdo de que todos los segundos domingos de cada mes se celebrará asamblea ordinaria en nuestro local social, 30, rue Pasteur, a las diez de la mañana; por lo cual rogamos no dejéis de asistir a la próxima del 8-1-1961.

Al mismo tiempo os hacemos saber que todos los domingos de diez a doce hay asegurada en el mismo local una permanencia y existe una biblioteca a disposición de todos los compañeros amantes de la cultura, donde podréis escoger y cambiar los libros que os interesen.

F. L. DE MONTEREAU

Convoca a sus afiliados a la Asamblea General que se celebrará el domingo día 8 de enero a las 9 y media de la mañana en el café de Mr. Cornu.

F.L. LABARTIDE-ROUAIROUX

Los afiliados a esta Federación quedan convocados a Asamblea General que tendrá lugar el día 8 de enero a las 9 en punto de la mañana y en el lugar de costumbre.

FIJL DIJON

Convoca a sus afiliados a la Asamblea General que se celebrará el sábado 7 de enero a las 7 y media de la tarde.

JJ.LL. DE PARIS

Día 15, a las 5 de la tarde: Sesión recreativo-familiar con interesante programa, con finalidad artístico-benéfica.

F. L. DE NANCY

Celebrará reunión el 8 de enero a las 10 de la mañana en el sitio de costumbre.

F. L. DE MARSELLA

Convoca a sus afiliados a la Asamblea General que tendrá lugar, en su domicilio social, 12, rue Pavillon, el día 8 de enero a las nueve y media de la mañana, para tratar un importante Orden del Día.

F. L. DE OULLINS

Esta Federación, siguiendo el curso de charlas y conferencias que tiene en proyecto, organiza una charla comentada para el domingo ocho de enero a las nueve de la mañana en el lugar de costumbre.

F. L. DE LA ROCHELLE

Anuncia asamblea general para el domingo 8 de enero a las 9 de la mañana en el lugar de costumbre.

F.L. DE VENISSIEUX-ST PRIEST

Convoca a sus afiliados a asamblea general que se celebrará el 8 de enero en el local social.

F. L. DE ROANNE

Anuncia reunión general para el día 8 a las 9 y media de la mañana en el local social.

S.I.A., SECCION DE TARBES

Celebrarán reunión el día 15 a las 9 y media de la mañana en el lugar de costumbre.

F. L. DE DIJON

Tendrá asamblea general ordinaria el día 8 a las 9 y media de la mañana. Pasar por el lugar de costumbre.

F.L. DE COMBS-LA-VILLE

Convoca a reunión general para el día 7 a las 9 de la noche en casa Mejías.

F. L. DE PARIS

Anuncia asamblea general para el día 8 de enero a las 10 de la mañana.

REVOLTIJO

(Viene de la página 4)

cupera, razón de más para maldecir este exilio que, amargándonos, abrevia nuestra existencia.

El compañero Rossell y sus dos admirables hijas habían hecho lo humanamente posible para curar o mitigar el sufrimiento de la compañera y la madre, pero la muerte ha cumplido su obra. En su inmenso dolor los deudos pueden quedar en la paz del deber cumplido, en cuya resignación sesenta amigos y compañeros pudimos acompañarles el día del entierro de la infortunada, acto que resultó simple, pero extremadamente emotivo.

Tanto Rossell como sus hijas y los yernos (los compañeros Juan Peiró y Castejón), saben que cuentan con nuestra fraternal estima.

— o —

Otra pérdida parecida: La compañera de José Alberola ha fallecido en Méjico. Nos lo acaba de participar nuestro particular amigo Octavio Alberola, consternado por haberse quedado sin madre. Desde esta lejanía suponemos el cuadro de la familia Alberola: primero perdieron la hija en circunstancias no aclaradas. Inteligente en extremo pudo ser intoxicada adrede por celosía de algunos. Pudo haber perecido por causas naturales..., aunque la chica no apreciaba sintomas de enfermedad alguna. Este drama, como es de pensar, afectó a toda la familia, pero más profundamente a la madre, que jamás se recobró de la desdicha; cosa mala porque el enconado pesar conduce a la nada por el camino de la primera persona perecida.

La compañera Alberola era olotina, tanto como decir una pirenaica de tipo abnegado. Con las vicisitudes pasadas demostró su temple, a la par que su desenvoltura, para, en medio de las turbamultas, sacar en bien a sus hijos. Octavio sabe bien lo que ha perdido y José se hace cuenta del tesoro que no recobrará jamás.

Animo, queridos. La vida es goce y drama. Por aquél y contra éste debe afirmarse el Hombre.

PARADEROS

Manuel Pérez Infante, de Burgos se pondrá en relación con Jaime Bague para darle noticias de España. 17, rue Pali-Kao, París (XX).

LOS MINEROS BELGAS CONTRA LA BANDERA FRANQUISTA

BRUSELAS (O.P.E.). — Escribe «Le Peuple»: «Un socialista belga no se avendrá nunca a la idea de ver flotar en los edificios públicos de su país los colores de la España franquista. Ello despierta en él cierta amargura y evoca en su espíritu imágenes sangrientas de la República Española asesinada por mercenarios sin piedad. Este había sido el caso registrado con motivo de la alegre llegada a Lieja de los prometidos. Pero ahora, con motivo de la boda, aquel indeseable emblema ha aprovechado de la vecindad de la bandera de Bélgica para mezclar sus pliegues con los de la nuestra. Por ello ha causado viva satisfacción un hecho inesperado que ha tenido lugar en varias fábricas de la cuenca liejense. El jueves último, al amanecer pudieron verse en los lugares más elevados de Cockerill-Ougrée y de Esperance-Longdoz, en Séraing, los colores republicanos que flotaban dignamente para saludar, también ellos; pero más bien a título de reproche por la presencia de la boda de Bruselas de una representación del gobierno de Franco.

«Era una toma de posición categórica por parte de los delegados del personal de tan importantes fábricas. Además la bandera tricolor ocupó el puesto que se reservaba a la bandera intrusa que se trataba de izar de nuevo.

Dice después que un ingeniero, utilizando un ascensor, consiguió retirar la bandera republicana y, ocultándola en el abrigo trató de hacerla desaparecer. Pero los delegados, que se habían apercibido de tales andanzas, recuperaron la bandera, que fué izada de nuevo.

NUESTRO TEATRO

Montluçon en fiesta

EL día 11, domingo, amaneció triste. Cielo gris con presagio de nieve. El día se anunciaba mal. Frío, mucho frío. ¿Se sabe algo de Clermont? ¡Nada! Y el tiempo, inexorable, transcurriendo lentamente. Llegan los de St. Eloy. ¿Qué tal está la carretera? Muy mal. Caras largas, semblantes preocupados, miradas inquietas hacia la puerta de «double battant». Y nada, sin noticias de los tres «cares» que habían salido de Clermont y Riom con 150 personas, hombres, mujeres y niños que, desafiando el frío y, lo que es peor, el hielo, acudían a la cita que la C.N.T. y S.I.A. les había dado en Montluçon, maravilloso ejemplo que todos tendríamos que tener en cuenta. Por teléfono nos comunican que vienen, pero que el hielo les impide rodar más a prisa. A las doce y veinte llegan dos turismos después de mil peripecias. ¿Y los autobuses? ¿Están ahí, ya? ¡No!, antes de la una y media o las dos no llegarán. Se suspende el mitin de por la mañana y nos vamos a comer. ¿Tranquilos? Demasiado, pues nos fuimos todos.

No quisiera ser pesado, menos aún redundante, y por nada del mundo, amigo director, ser tildado de exhibicionista, que mal lo puede ser aquel que usa el anonimato. A las nueve de la noche de ese mismo día, cuando recogíamos los últimos cascos vacíos, todo lo hubiera dado por terminado, contento y satisfecho, además. Pero ante nuestra responsabilidad, ante nuestro interés común, ante nuestro orgullo de lo que somos y representamos, existe esa pléyade de chavales y chavalas a los cuales hay que rendir merecido tributo, homenaje por la obra que llevan a cabo para mantener en ebullición nuestra sangre de iberos luchadores, aliento de vida, para esos viejucos que por las sendas del exilio arrastran sus años de vida en destierro, soñando en sus tiempos mozos allá por el terruño que los vió nacer y que, muchos de ellos, no volverán a ver nunca más.

LA FIESTA

A la hora prevista, las tres de la tarde, dió comienzo, con la sala llena hasta los topes, no el Festival, sino el mitin que había sido suspendido por la mañana, pero que, entre paréntesis, diremos fué algo magnífico y constructivo por su contenido ideológico y ¿por qué no? lógico.

Considerando era un poco tarde para la representación entera, «hablamos» de suspender algún número. ¡Ah! Y aquí suena bien aquello de: «¿Y quién es el guapo que le pone el cascabel al gato?», porque después de las peripecias matutinas ¿cómo habíanse de volver sin actuar? Y todos actuaron, irradiando sobre la sala un chorro de luz, de alegría, de juventud, de belleza para los presentes, y un mensaje de fraternidad, de cariño, de amor para los que en España luchan y sufren.

Con unos aires conocidos el conjunto musical del grupo da por comenzado el espectáculo, poniéndose seguidamente en escena el juguete cómico «El Sexo débil» magistralmente interpretado por Berthe y Ceruelo, y Libertad y Crescencio, que a última hora tuvieron que reemplazar a Esperanza y Gómez.

A continuación, toda la gracia picaresca aragonesa se concentró sobre el escenario, haciendo estirar el cuello a más de un espectador y sobre todo a los baturros que pululaban por la sala. Fuera de programa, la pequeña Katia nos bailó un pasodoble con mucha gracia y «talento» y los aplausos que se ganó, quizá sólo sean a título de anticipo si continúa por esos derroteros. Lolín y Lidia nos obsequiaron con un baile clásico que fué premiado con muchos aplausos y en particular con la admiración de los críos (¡pero cuántos había!) que en primera fila seguían sus movimientos con sumo interés. Un conjunto bailó un pasodoble muy bien. Gustaron en sus canciones Armando y Juan. Radiante y serena, Carmencín recitó una poesía, «Vendo flores», que... ¡madre mía! nos dejó sin aliento. Pepito bien en su zapateado. Y con el Batallón de Modistillas, ¡vaya!, que también yo iría a la guerra, a una guerra eterna. Pero ¿de dónde ha sacado Clermont toda esa juventud, toda esa gracia, todo ese arte? Porque todas estas cualidades las reunían Carmencín, Nicolle, Lolín, Luisa, Antonia, María-Pilar, María-Tere y —¡que caramba!— Ceruelo y Villanova, que también «lo hombre» puede ser eso sin ser lo otro. Armando, Agustín y Mari-Tere interpretan «Alí-Babá» y reciben aplausos. Choni, en «Sombrero de Panamá» muy graciosa. Un conjunto interpreta «El Pijama» y una vez más admiramos la gracia y salero de la pequeña Katia que con su vocecita, y casi poniéndose de puntillas para llegar al micro nos lo cantó tan bien que el abuelo Blanco, de emoción, casi se pone negro. El resto de este cuadro, muy bien representado por dicho conjunto a cuyo frente se encontraba la veterana Berta. Polina, Carmen, Josefina y José bailan bien una jota. Josefina, en «Tomasa», hace mucho reír. Polina muy bien en «Pena penita». El Music-hall gustó mucho interpretado por Brigitte, Danielle y Choni. Como final de fiesta y por casi todos los componentes del Grupo «El Gallito», que... ¡para qué las prisas! Así, como los novelistas modernos, «suspense».

Buena presentación por parte de Angel Villanova y un saludo muy cariñoso, desde el «patio de butacas» al amigo Aurelio en su puesto de combate.

Una vez más el Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand ha cosechado un gran triunfo. Hasta la vista, amigos.

Los valores locales fueron muy bien representados por Carmela de Chatelard que acompañada a las palmas por unos *paizanos* nos zapateó algo pero que muy bien; y Alberto Cifuentes que nos cantó un tangazo.

EL ACOMODADOR

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y LA LIBERACION DE ESPAÑA

COMO se había previamente anunciado, el compañero Félix Carrasquer el día 10 de diciembre próximo pasado desarrolló el tema que encabeza estas líneas.

En el curso de la conferencia fué escuchado atentamente por cuantos compañeros y simpatizantes se habían reunido en el local de la Biblioteca Popular, entre los que se contaban numerosas personas interesadas por los problemas españoles.

Muy interesantes los rasgos históricos de las inquietudes confederales, no ya en lo que concierne al aspecto económico y puramente sindical de su labor, sino y sobre todo en la defensa de la integridad de la persona humana en todos los aspectos.

Curioso el panorama actual de la intelectualidad española, dispuesta a cooperar para que el pueblo pueda terminar con el franquismo y alcanzar un nivel de vida moral, intelectual y económico de acuerdo con lo que fueron siempre sus inquietudes y sus esperanzas.

Los numerosos comentarios nos hacen esperar que tales charlas se repitan y así propendirán a que los españoles de todas tendencias puedan hallar un lugar donde sus esperanzas y deseos encuentren eco y solidaridad moral cambiando impresiones que a todos pueden ser útiles.

Una sugerencia a los organizadores: Un pequeño óbolo aportado por los asistentes, sin ser una merma para ellos ayudaría a satisfacer los proyectos de ampliar la labor cultural y de propaganda con la posible participación de personas susceptibles de interesar a todos y que por falta de medios no se pueden desplazar.

ZIRIANIN, *Orleans*

El «res non verba» libertario

por Albano ROSELL

A los compañeros de Aymare.

MIRADA AL PASADO

UN período de más de sesenta años, abarcan los recuerdos de la sinopsis acrática que intento desarrollar en los comentos que siguen; comenzando por señalar que no deben tomarse con giro polémico, ni como censura a nadie; mucho menos como asidero pesimista o claudicante, o como manera rezongona sobre un pasado y un atisbo un sí es no es convincente, para un porvenir más fructífero que lo de hasta un siglo.

Más de sesenta años de brega, sin pausa y sin descanso, con sereno intervenir y observar en hombres y cosas en procura de realizar, en lo posible, algo de lo que los ideales demandan, para no caer en la inocuidad de la cháchara, creo son bastantes para verme libre de sospecha.

Mi primer trabajo en nuestra prensa, puede hallarse en «La Protesta», el semanario ácratá que, en 1898 publicaba en Sabadell, (Barcelona), el camarada Ernesto Alvarez, fallecido en Valladolid al final de siglo, y desde cuyo inicio mi colaboración a nuestra prensa, con este o con otros seudónimos, fué constante, con mayor o menor aprecio y acierto, que no es esto lo que pretendo ventilar ahora.

En seguida, mi norma observadora de hombres y hechos que tuviesen atingencia a los valores del Ideal, me hizo escribir el reproche titulado «A la Masa», inserto en el semanario «Juventud» que en Valencia publicaba el joven brioso y rebelde Marius Aguilar, bien pronto apagando sus humos revolucionarios de anarquismo tonante, para sumergirse en el comodismo panzacontento y burgués que vino disfrutando en el periodismo barcelonés, desde comienzos de siglo, mellados sus furores estrepitosos en aras de un pasar fácil y sin problemas. Y señalo el hecho, por los que pudieran ver posición cómoda la mía, al enjuiciar ahora, en plena decadencia ciudadana, la estolidez masiva, el cretinismo gregario, lo que, como dejo consignado ya señalé, contra censuras y críticas, a mis veinte años.

Más de sesenta años de actuación en nuestras inquietudes, en sus distintas modalidades y en los diversos períodos en que se ha manifestado el verbalismo acrático por doquier, con la ventaja de observar en medios diferentes, como lo son Europa y América Latina, es de imaginar las docenas de seres, tácticas, comportarse y procedimientos observados del punto de vista sereno, reflexivo, analítico y volitivo en procura de lograr algo práctico, eficaz, digno que nos acerque al Ideal, puesto que, desde el comienzo juvenil en el libertarismo, ésa ha sido siempre el fin buscado en mis afanes emancipatrices, aspirando a la consecución del hombre libre en todos los aspectos posibles en los medios de actuación y del vivir actuales.

EL CAPITALISMO Y NOSOTROS

Lamentablemente, la Acracia, el Libertarismo, la Anarquía, el Comunismo Libertario, o como se le llame, desde hace más de medio siglo, va decayendo a impulso triunfal del Capitalismo en sus diversos bloques, sin que en parte alguna, a pesar de los ensayos efectuados, podamos nosotros ofrecer un bosquejo de luminar que afiance la doctrina, la filosofía, la teoría de lo que podemos presentar hermosos y valiosos comprobantes, trazados por la brillantez y lógica técnica, de nuestros científicos y teorizantes del Ideal, con el espléndido contenido sociológico, histórico y humano indestructibles que lo valoran, y cada vez más invulnerables y firmes en sus fundamentos.

Era de prever que con las teorías solamente; con la supuesta cultura y educación libertaria; con la ciencia y la doctrina en volúmenes y libros, en retórica y verbalismo, poco lejos llegaríamos y poco podríamos afirmar los ideales. Se imponía una comprensión y convicción, con voluntad suficientes de realización, de activación, que a la vez significaran liberación individual, familiar, (continuación de la especie), colectiva de cuantos comprendieran y se asimilaran de manera total, constituyendo su bio salvador, las tesis y ética de la Acracia en cuanto relación pudiera tener con el individuo y la sociedad, cada vez más compleja y perturbada, falseada y patológica por influjo del Capitalismo y sus adláteres de intereses y egoísmos, esclavitudes y dominios subalternos, pero eficaces en sus fines de dominación.

La lucha libertaria frente al capitalismo durante más de un siglo, podemos centrarla en ver quién vencerá a quién, desde la Primera Internacional de los Trabajadores, y en esto, el capitalismo, contando con el valioso aporte de sus compinches que formaron bloque, esto es: la Banca, el Estado, la Burocracia, el Militarismo, la Teocracia, la Plutocracia, etc., con todos sus derivados, nos llevan gran ventaja, por contar con todos los medios y recursos, y en especial, con la astucia para vencer al hombre en lo individual y en lo colectivo, merced a los falsos valores y similares que sabe utilizar para dominarle con opios y venenos, narcóticos y drogas, con concesiones y «placeres» engañosos, como el jesuítismo aconseja al propender a despertarle sus pasiones y desarrollárselas como valores de racional, para domesticarle anulándolo con su corrosivo embaucamiento fácil.

Se ha intentado, cierto, en algunos lugares, contrarrestar la labor corrosiva y falsa de la reacción y la tiranía, de la ignorancia y la rutina tradicionales, pero nunca pudimos ofrecer algo sólido y eficaz en ese sentido, y cada vez más se nota la carencia de centros, entidades, creaciones capaces de la crítica constante y valedera de cuanto pernicioso, falso, ilusorio e interesado ofrece, y cada vez más, el Capitalismo para obnubilar al incauto y arrastrarle a su medio, manera práctica de mellar posibles impulsos reivindicativos y emancipadores. Ni diarios, ni revistas, ni escuelas, ni centros artísticos, ni instituciones sociales de fraternidad, de cultura verdad, de compañerismo afectivo hemos logrado afianzar y sostener; y en donde se realiza algo mínimo, todavía es a remolque de lo que interesa a la burguesía y al Capital para completar su letal obra, con lo que nos convertimos en laderos inconscientes o dóciles del enemigo.

Con sólo contemplar el estado actual de los pueblos, podemos apreciar la labor disolvente, mefítica, criminal y mísera del Capitalismo como entidad junto con todos sus compinches, a la vez que considerar si algo de responsabilidad nos corresponde por haber descuidado el factor educativo, crítico y analítico que nos debería impulsar hacia el juicio y apreciación de labor tan intoxicante, deletérea contra pueblos y razas, conglomerados o individualidades, los que integramos y por los que debíamos cuidar y velar como propulsores de mejor organización social, ética y humana, y como visionarios de tiempos más de acuerdo a la especie, a la humana sensibilidad y al tono racional de que nos ventamos.

REALIDADES MORBOSAS

Día a día se observa más la enfermiza descomposición síquica, moral, física, intelectual y afectiva que se produce por doquier, en base a principios estimados o presentados como integrantes del humano vivir y alternar, todos ellos centrados en normas especulativas, financieras y de triunfo que constituyen el «leitmotif» de lo indispensable para la vida, hasta convertirse en el mito triunfal definitivo.

Y nosotros, que en nuestros principios, doctrinas, filosofías y ética, presentamos un sentido y apreciación sereno, correcto, racional y humano, no hemos sabido contrarrestar tanto daño como el que se infiere al humano despojo, merced al engaño y al afanoso dilema de usufructuar con toda euforia, aquello que se nos sirve como constituyendo el desideratum de los principios vitales, sofisma harto grave para no mover nuestro análisis meticuloso.

El Proletariado, el Hombre libre que se sitúa en nuestro sector, no ha sabido, podido o querido, falto de voluntad o de razonamiento, captar la importancia y valor de la Naturaleza, confiando en ella y a ella entregarse para vivir en harmonía y contacto con lo que ella nos ofrece, nos da, nos proporciona a poco que le dediquemos la atención que reclama, el trabajo fecundo que exige, y nos sepamos librar del embrujo ciudadano, hecho de corrupción, vicio y neurosis patológica, cada día en aumento.

Todos los valores artificializados por las pandillas organizadas para sobresalir venciendo por corrupción al gregario monigote, prevalecen como grandes cosas, lográndose el tremendo impacto que se advierte por pueblos y razas, que ya no pueden ocultarse, y que filósofos, humanistas, sociólogos y cuantos, en la sociedad burguesa tienen escrúpulos y nociones bonachonas, destacan y publican como malos efectivos, dándonos metafóricamente, unas sociedades, familias, pueblos, saturados de todos los complejos perturbadores, de físicos en decadencia, de estados nérvicos paranoicos, de inspiraciones mentales para cretinos, de organismos con taras para todos los gustos y todos los muestrarios, sin que nadie escape hoy al contagio por estimarlo correcto y normal, incluso por quienes deberían ver claro y valerse, precaviendo tanta idiotez.

En Arte y Cultura, todo lo frívolo y patógeno, sobresale como cosa indispensable: cine, teatro, música en ruidos estridentes, letras con cuentos, historietas, novelitas malsanas, pintura para snobs y ramplones, etc., despreciando un pasado honroso en tales disciplinas que podría continuarse, al menos de nuestra parte.

En alimentación se acepta todo lo manipulado y artificializado mientras sea envuelto con algo más costoso que el contenido, despojo de lo natural y sano, es lo que se consume con fruición, complaciendo gustos estragados, gulas pantagruélicas, a la vez que satisfaciendo la voracidad capitalista, ya que lo fundamental estriba en eso. Alimentos envasados, alcoholes y licores innecesariarios y perturbadores de lo biológico; drogas y nicotinas proporcionadores de fortunas a banqueros y anónimas, y de cánceres a sus usuarios; en fin, toda una cadena de elementos inferiorizantes del ser, que analizan a la especie con supuestos de gran cosa, dándonos esos entes abúlicos en familias y grupos, esos apáticos monigotes que integran la sociedad, esos mediocres seudo-valores dominantes por dejación de las masas ociosas e irreflexivas.

En el sentido de disfrute y solaz, un deportismo bestia que idiotiza a razas y pueblos, también a base de capitalismo fomentable, lo mismo que a excitación nérvica y pasionalismo animal, convierte al sujeto en cosa manejable y esclava de todo ese engranaje cuya finalidad es la caja de caudales siempre, la riqueza mediante el menor esfuerzo, como lo cumple todo cuanto se apoya en la suerte, la casualidad o la estafa y el robo.

¿Qué hemos hecho, qué hacemos para contrarrestar tales morbos, ese enjambre de engaños, perturbaciones mentales, patología moral que destruye el sereno pensar, el racional intuir correcto, base de lo que debería dignificar al hombre como en uso de razón?

En nuestra filosofía, en nuestra ética fraternaria, en nuestra doctrina social, se destacan sencillas y claras disposiciones que, por lo escuetas y fáciles tal vez se desprecien. Pero son ellas precisamente, las que deberían ser motor de nuestro actuar.

(Continuará)

(c) Ministerio de Cultura 2005

Cabos sueltos

Los brazos distensos o en cruz significan puertas abiertas.

A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, propio es del justo: el justo quiere su parte, mas no la del león.

Desgracia grande para el pobre es que su igual llegue a rico: el dinero disminuye la memoria y aumenta la avaricia.

Los fastos del cristianismo son tan censurables como los del paganismo.

No se explote más a Cristo y desclávesele del madero, que hora es ya.

El joven rico que no quiso seguir al Maestro, tiene adeptos significados, muy significados, entre quienes menos sería de esperar.

Si Cristo presintiera que sus pasos se convertirían en oro, tal vez se habría amputado los pies.

¿Quiénes se han apartado del «statu quo» de los principios doctrinales, los ortodoxos o los heterodoxos? Verdaderamente los heterodoxos se han mantenido dentro de la tradición y no han dado un paso adelante contra ella.

Según Han Ryner, por orden de los poderosos o pagándoles bien, los jueces declararían que Abel mató a Caín. Y que Pilatos es la víctima de Cristo, agrego yo.

Católico quiere decir universal. Ninguna acepción de esta palabra guarda relación con Cristo: es el marbete que han puesto a una mercancía más material que espiritual los civilizadores del mesías y trastocadores de su doctrina.

Aunque a Cristo viniendo al mundo le horrorizasen las riquezas de la Iglesia, de las que no les llegan ni unas migajas a los pobres, no por eso los que las detentan y disfrutan renunciarían a ellas. ¡Quiá! Muchos santos exornados de oro y pedrería no estarían con su permiso en altares y si les valiera apedrearían con las alhajas o las echarían a la repuña. ¡Y poco aprisa que los « creyentes » se arrojarían a recogerlas! Se me ocurre preguntar: ¿Cuándo la antigua Iglesia hubo camisa que ponerse?

Natural injusticia es la muerte. Son muchas las fórmulas de conformidad con dicho accidente; efectivas, ningunas.

Mayo es un libro de rosas. En cada página gorjea un pájaro. Conforme irrumpen los batallones de golondrinas, la muerte deja el campo libre a la Vida. ¿Conocen las golondrinas la tristeza? ¿Por quién, pues, llevan luto? Por los sin vocación de suicidio que se suicidan. Se pueblan los jardines de colorinescas mariposas (la mariposa es un relámpago de belleza, frase feliz de Madariaga). Cesan los disturbios invernales que entorpecen la marcha del tren. La bola da vueltas con su mayor celeridad, teniendo por ápice el estío. ¿Cuál será después el ápice? No importa, las estaciones son altos transitorios en el camino de la eternidad. El mundo, amigos, tiene cuerda para rato.

«Es curioso — dice Ortega y Gasset — que quien siente menos apetitos vitales y percibe la existencia como una angustia omnímoda, según suele acaecer al hombre moderno, supedite todo a no perder la vida. La moral de la modernidad ha cultivado una arbitraria sensiblería en virtud de la cual todo era preferible a morir. ¿Por qué, si la vida es tan mala? Por otra parte, el valor supremo de la vida — como el valor de la moneda consiste en gastarla — está en perderla a tiempo y con gracia. De otro modo, la vida que no se pone a carta ninguna y meramente se arrastra y prolonga en el vacío de sí misma, ¿qué puede valer? ¿Va a ser nuestro ideal la organización del planeta como un inmenso hospital y una gigantesca clínica? Seamos poetas de la existencia que saben hallar a su vida la rima exacta en una muerte inspirada».

Los mártires están siempre presentes porque son historia heroica y tienen la conciencia universal por tumba: lirios de la flora humana que huelen a holocausto.

Se puede sondear el océano, el heroísmo no. «Todo héroe — señala Gracián — participa tanto de felicidad y de grandeza, cuanto de virtud, porque corren paralelas desde el nacer al morir.» La Tierra no tiene suficiente capacidad para un solo héroe, de aquí que se espacíe en el espacio, su patria. ¡Y lloramos a los que se trasladan a las estrellas! ¡Y vamos al cenicero de sus cenizas a prometerles! ¡Y les llevamos flores, siendo ellos inagotable vivero!...

∴

Nuestra vida y nuestra muerte es estar en viaje, como la vida y la muerte de todo. Y esto es lo único que no miente.

PUYOL

REVOLTIJO

PELIGRO FRANQUISTA EN ESTADOS UNIDOS

SE trata de los marinos españoles desertores de la marina de guerra: Martín Prieto y Juan Varela, cuya relación damos en otra parte servidos por nuestro colega neoyorquino « España Libre ». Ambos marinos no regresaron a bordo fastidiados por la presión totalitario-fascista que sufre España y usando de los derechos inherentes a las personas civilizados en tierra civilizada...

Pero en la grande y democrática República estadounidense se es, oficialmente, amigo de Franco, y cuantos españoles abandonen al «caudillo» en la patria del Dólar deben salir perjudicados. Manuel Martín Prieto, desertor del buque de guerra franquista «LSM 1» la Inmigración lo mantiene detenido con propósito de extradición. Juan Pérez Varela, desertor del «Juan Sebastián Elcano», se halla reclamado por Franco pero goza de libertad provisional por haberle depositado fianza de mil dólares las Sociedades Hispano Confederadas.

Ambos marinos han obtenido derecho de entrada en Méjico, pero la autoridad norteamericana se inclina a última hora por hacerle un favor a Franco entregándole esos dos jóvenes antitotalitarios para que los inmole.

Ello sería indigno, ello resultaría monstruoso. Prieto y Varela pueden ser expulsados de un país pro franquista, pero de ninguna manera ser entregados a la Inquisición Española. Para evitar semejante atentado al derecho de gentes el mundo antifascista debe levantar la voz a fin de que los desertores Martín y Prieto gocen de libertad para trasladarse a Méjico en lugar de ser entregados como reses al verduguismo franquista.

UN DOLOR CADA DIA

Sabíamos que la compañera de nuestro amigo Rossell de Rubí sufría larga y dolorosa hospitalización en un establecimiento anticanceroso de París y, sin embargo, al sernos notificado el fallecimiento de tan buena mujer percibimos la sorpresa y el daño de algo que se estima y se pierde para siempre. La compañera de Rossell había muerto y no se le podía dar vueltas: la vida no se re-

(Pasa a la página 2)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, París (Xe). — Télef.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL. 27-73. Giros: CCP París 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUBCRIPCION INDIVIDUAL

Trimestre ..... 3'90 N. F.
Semestre ..... 7'80 »
Año ..... 15'60 »

El Japón hoy, de Víctor García

«Si al usar las cosas no recordamos el tiempo y las penas que ha costado fabricarlas, esta falta de respeto nos pone en el nivel de las bestias.»

Ieyasu

por Cosme PAULES

NO sorprenda al acusicoso lector que como preámbulo de este sencillo comentario a la reciente entrega literaria de Víctor García «*El Japón, hoy*, 160 p. Editorial Américalee, 1960), anotemos ese extraño y quizás poco adecuado pensamiento del japonés Ieyasu —inserto en la pág. 148 del libro que nos ocupa—, pues la verdad es que al parecer, debido a un instinto superior a nuestras fuerzas, el mismo nos ha hecho recordar por un momento que *El Japón, hoy*, si bien puede codearse con cualquier libro de viajes y aún se podría afirmar que pertenece a ese estilo peculiar de los narradores viajeros, nos atrevemos a afirmar que no es otra cosa que el producto de un esfuerzo consciente y humanizado que el autor nos entrega para deleite y conocimiento profundo y diferente de ese Japón legendario, tan calumniado por muchos interesados y supérfluos que nos tenían acostumbrados a ver ogros, donde sólo hay seres humanos, quizás un poco más humanos inclusive que en otras diversas latitudes planetarias. Los japoneses que Víctor García nos presenta, no son en forma exclusiva seres de color amarillo, incapaces de sentir los afanes y los anhelos progresistas de los occidentales —pongamos por caso—, sino semejantes nuestros, hermanos de otra raza, pero dotados de una sensibilidad y hasta de una capacidad para el amor, el arte y la belleza, posiblemente superiores a los mejor dotados de entre nosotros. Este solo hecho da categoría a las páginas de *El Japón, hoy* y a nuestro entender coloca a este libro bastante por encima de algunos que llevan fama de veraces y expositores de alcurnia sobre una civilización que no ha terminado todavía de entregar a la humanidad todo lo magnífico que a través de milenios ha ido acumulando en su interior, mal interpretado muchas veces o casi siempre y peor ofrecido hasta ahora por ellos mismos a consecuencia de una innata imposibilidad de dar rienda suelta a sus más puros sentimientos de humanidad, imposibilidad que tenemos la seguridad de que a su debido tiempo ese pueblo indescifrable aprenderá, para bien de todos, a desentrañar de sí mismo.

El libro de Víctor García no tiene nada que ver con los relatos absurdos que en ocasiones nos hacen vanidosos turistas sobre ésta o aquella «maravilla» contemplada en distintos hemisferios, los cuales han sido incapaces casi siempre de intuir debidamente y que sin embargo osan solazarse en detallar. Este nuevo libro del autor de *América, hoy*, posee toda una gama de estudios concienzudos —aunque lamentablemente rápidos—, de la vida, la historia, y la situación palpable de las Islas. Por lo menos tanto como el que más ha sabido auscultar el sentimiento íntimo de un pueblo que siendo el primero y único que tuvo hasta hoy la suprema desgracia de sufrir en carne propia un bombardeo atómico, es incapaz de dejar traslucir su dolor al viajero amigo que no lleva rencor, ni odio, ni maldad ninguna al visitarlo, sino un deseo lo suficientemente elevado de comprensión y de fraternidad que se hace acreedor a profundidades y desprendimientos autóctonos y peculiares de los hijos del sol naciente que pocos tienen la suerte de haber recibido de parte de seres tan diferentes por todos conceptos.

El Japón, hoy, es un libro al alcance de todas las mentalidades y ameno para toda clase de gentes sensibles. Ello no obstante, pocos son los detalles de orden diverso que Víctor García se deja en el tintero. Empezando por la moral verdaderamente superior de ese pueblo, pasando por su estricto sentido de la hospitalidad natural en él, sus finos modales casi aristocráticos, su refinamiento, pulcritud y limpieza, y avanzando por ese terreno, «prohibido» para la mayoría de los turistas de ocasión —sean de la categoría y del tipo que sean—, el problema social y económico, las luchas sindicales a través de su historia moderna, los mártires del anarquismo japonés, los precursores de todas las corrientes de avanzada, los entreguistas del legalismo: bolcheviques, socialistas parlamentarios, etc., etc., los famosos y tan mal traídos *samurais* (militares) a quienes en cierto modo compara en determinadas ocasiones con nuestro Don Quijote, por ciertas razones de peso, las religiones, la nobleza, la filosofía natural y especial de aquellas gentes sonrientes y amables en extremo, hasta el gran amor que las mismas sienten por nuestra madre Naturaleza, la incomparable belleza artificial y pura de su peculiar vegetación, el arte, la pintura, las costumbres, sus danzas, su arquitectura, su música, su literatura y poesía inimitables, su historia y el sentido general de la vida profunda y extraordinaria que aquel pueblo que renace con brío a pesar de sus increíbles avatares recientes y pasados, el libro nos lleva pausada y tenuemente por una especie de entretejida malla de terciopelo, plena de belleza y emoción desconocida, hacia una meta filigranesca y matizada de plenitud y de belleza que se destaca, al final, desde la misma cumbre del volcán Fuji Yama que nos da la sensación de ser una de las pocas maravillas verdaderas de la tierra. A este propósito, no puedo reprimir la tentación de transcribir el siguiente párrafo del libro (pág. 154-55):

«El Fuji —estoy seguro— es capaz de deparar nuevas emociones a todo excursionista que lo escale por muchas veces que lo haga. Lo necesario, cada vez que nos enfrentamos con la naturaleza después del absoluto olvido a que nos lleva la vida ciudadana que nos encajona en los cubos horribles de sus edificios de cemento armado, la atmósfera ponzoñosa del monóxido de carbono y el ruido asesino del fárrago de vehículos, aparatos musicales y maquinaria de fábricas y talleres; lo necesario es preparar bien todos nuestros sentidos para que sean capaces de captar el cambio del espectáculo, música y atmósfera, cuyo impacto van a recibir. No puede encontrarse bella una cosa si nuestro corazón no está predispuesto a esa belleza. Sólo un corazón sano y jovial puede vislumbrar la belleza que la naturaleza nos brinda a diario en mil formas diversas. Lo que es indiferente para el cerebro al que los ángulos rectos de las poblaciones urbanas han debilitado, constituye una expresión de arte y belleza para la mentalidad abierta al aire libre. El surco que traza el arado en la tierra generosa, las ondas circulares que produce el fruto maduro al caer sobre las quietas aguas del estanque, el rocío que engalana la telaraña cuando despunta el alba, todo ello es motivo de admiración para un espíritu sano que sale al campo con los poros abiertos de par en par y un corazón inmensamente grande para que todo tenga cabida en él...»

Imposible dar ni siquiera un somero resumen de lo mucho que contiene, en tan escasas páginas de lectura —que entre paréntesis denotan un progreso notable en el estilo de este autor—, *El Japón, hoy*, tan sinceramente sentidas y amalgamadas para hacer de este relato de viajes un libro ciertamente instructivo y bienhechor. Pero para que el lector se de una idea sobre las más desconocidas virtudes del japonés, veamos el siguiente párrafo inserto en la pág. 85 y que hace referencia con su natural espíritu de agradecimiento:

«En cuanto a los japoneses, han demostrado ser más agradecidos que los ingleses. Mientras que éstos vierten todas sus loas sobre lord Howard, Drake, Forbisher y Hawkins, que se encargaron de terminar con los restos de la Armada Invencible de Felipe II, y olvidan el elemento principal en la contienda: la tempestad que arrasó a la flota mal mandada de Medina Sidonia, los japoneses quedaron eternamente agradecidos al huracán que destrozó las naves de Kublai Khan y lo divinizaron.»

El espacio no nos permite argumentar sobre otros muchos puntos interesantes del libro, ni tampoco citar algunas frases, sumamente decidoras, esparcidas al correr de sus delicadas páginas; pero un impulso fraternal nos impide cerrar este modesto comentario sin hacer una mención especial de los autores directos que posibilitaron la creación acuciosa y más eficiente de *El Japón, hoy*, pues a faltar ellos, nos atrevemos a decir que su autor se habría visto en insalvables apuros para entregarnos un conocimiento tan acertado y cariñoso de las cosas del Japón actual. Ellos fueron los infinitos amigos, poetas, escritores, laboriosos hombres de la brega diaria en general que no titubearon en abrirle los brazos de la más profunda cordialidad y afecto sincero, desde el preciso instante en que Víctor García pisó tierra japonesa, hasta el emocionante momento de su despedida y entre los que se destacó, acompañándolo sin descanso como un *cicerone* de esplendorosa trayectoria humana, el compañero Yamaga, anarquista-esperantista japonés que en tan alto sitial ha sabido colocar las esencias más concretas, sensibles y delicadas de su raza, al hacer contacto espiritual con este trotamundos de Occidente que supo llevarle a su vez el calor fraternal de lejanas latitudes que sin duda Yamaga pasará, remozadas y vibrantes, hacia los corazones, purificados por las flores del durazno y en plenitud de energía libertaria concentrada, que forman su humanizada relación.

El gran peligro

EN nuestro tiempo, el Estado ha llegado a ser una máquina formidable que funciona prodigiosamente, de una maravillosa eficiencia por la cantidad de precisión de sus medios. Plantada en medio de la sociedad, basta tocar un resorte para que actúen sus enormes palancas y operen fulminantes sobre cualquier trozo del cuerpo social. El Estado contemporáneo es el producto más visible y notorio de la civilización. Y es muy interesante, es revelador, percatarse de la actitud que ante él adopta el hombre-masa. Este lo ve, lo admira, sabe que «está ahí», asegurando su vida; pero no tiene conciencia de que es una creación humana inventada por ciertos hombres y sostenida por ciertas virtudes y supuestos que hubo ayer en los hombres y que pueden evaporarse mañana. Por otra parte, el hombre-masa ve en el Estado un poder anónimo, y, como él se siente a sí mismo anónimo — vulgo —, cree que el Estado es cosa suya. Imagínese que sobreviene en la vida pública de un país cualquier dificultad, conflicto o problema: el hombre-masa tenderá a exigir que inmediatamente lo asuma el Estado, que se encargue directamente de resolverlo con sus gigantescos e incontrastables medios.

Este es el mayor peligro que hoy amenaza a la civilización: la estatificación de la vida, el intervencionismo del Estado, la absorción de toda espontaneidad social por el Estado; es decir, la anulación de la espontaneidad histórica, que en definitiva sostiene, nutre y empuja los destinos humanos. Cuando la masa siente alguna desventura, o simplemente algún fuerte apetito, es una gran tentación para ella esa permanente y segura posibilidad de conseguir todo — sin esfuerzo, lucha, duda, ni riesgo — sin más que tocar el resorte y hacer funcionar la portentosa máquina. La masa se dice: «El Estado soy yo», lo cual es un perfecto error. El Estado es la masa sólo en el sentido en que puede decirse de dos hombres que son idénticos, porque ninguno de los dos se llama Juan. Estado contemporáneo y masa coinciden sólo en ser anónimos. Pero el caso es que el hombre-masa cree, en efecto, que él es el Estado, y tenderá cada vez más a hacerlo funcionar con cualquier pretexto, a aplastar con él toda minoría creadora que lo perturbe; que lo perturbe en cualquier orden: en política, en ideas, en industria.

El resultado de esta tendencia será fatal. La espontaneidad social quedará violentada una vez y otra por la intervención del Estado; ninguna nueva simiente podrá fructificar. La sociedad tendrá que vivir «para» el Estado; el hombre, «para» la máquina del gobierno. Y como a la postre no es sino una máquina cuya existencia y mantenimiento dependen de la vitalidad circundante que la mantenga, el Estado, después de chupar el tuétano a la sociedad, se quedará hético, esquelético, muerto con esa muerte herrumbrosa de la máquina, mucho más cadavérica que la del organismo vivo.

Este fué el sino de la civilización antigua. No tiene duda que el Estado imperial creado por los Julios y los Claudios fué una máquina admirable, incomparablemente superior como artefacto al viejo Estado republicano de las familias patricias. Pero, curiosa coincidencia, apenas llegó a su pleno desarrollo, comienza a decaer el cuerpo social. Ya en los tiempos de los Antoninos

(Pasa a la página 2)

Los dos marinos españoles en Estados Unidos

(Viene de la página 1)

De manera que el caso se presenta así: Estos dos españoles son para las autoridades norteamericanas, unos indeseables; para Falange Española, unos desertores; para nosotros unos refugiados políticos. Como a tales refugiados políticos, nosotros los defendemos y esperamos que los defiendan también los verdaderos demócratas americanos. Pero razonemos nuestro tema.

Estos dos españoles llegan a los Estados Unidos e inmediatamente comparan la vida norteamericana con la vida española. Y observan que allá, en su patria, no hay libertad, ni pan, ni trabajo, ni respeto para los ciudadanos, mientras que aquí se vive libremente y existe la posibilidad de encontrar trabajo, pan, consideración y respeto. Entre el totalitarismo español y la Democracia americana, se deciden por ésta y se escapan de la nave española, buscando aquí asilo, refugio. Y este asilo se les niega. Nosotros, que somos respetuosos de la Ley, consideramos que la deportación de estos dos españoles, no sería en este caso la aplicación rutinaria de los Reglamentos de Inmigración, sino una discriminación encaminada a la perpetración de un crimen político.

¿Qué aspecto legal y qué interpretación de la Ley puede justificar su deportación? Todos los días huyen de sus países ciudadanos que viven «Detrás de la Cortina de Hierro», y cuentan con el generoso asilo de las Democracias. Está llegando aquí una riada humana de cubanos que reciben asilo. Hace poco escapó del buque se trajo a Nueva York a Kruschev, uno de los tripulantes —un desertor— y recibió ayuda y asilo. ¿Cuál es la diferencia entre los rusos, los cubanos y los españoles, como exilados políticos? Porque si con España mantenemos relaciones diplomáticas, también mantenemos relaciones diplomáticas con Rusia. Si en España tenemos bases, base tenemos en Cuba. Si en Rusia existe un régimen totalitario y Cuba va camino de establecer definitivamente otro régimen totalitario, en España existe un Estado policíaco que es igualmente totalitario. La diferencia consiste solamente en el color de la etiqueta política: unos son rojos y otros azules.

Esta irritante discriminación con los refugiados españoles, claramente manifestada a la terminación de la llamada «Guerra Civil Española» y reafirmada después de la Segunda Guerra Mundial por muchos gobiernos que se preciaban de demócratas, y más tarde seguida, como si fuera una consigna, por el Alto Comisionado de los Refugiados, que obedecía órdenes de las Naciones Unidas resulta ya, más que una discriminación, una especie de genocidio político parcialmente aplicado a los españoles. Parece que el llamado pomposamente Mundo Libre espera que en España estalle una revolución, derroquen a Franco e impongan un sistema comunista, para que entonces los españoles que huyan de la dictadura roja puedan ser recibidos con los brazos abiertos por las Democracias.

La verdadera Democracia no discrimina. La angustia, la desesperación, el anhelo de buscar libertad que impulsó a Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto a desertar de las naves de guerra españolas, deben merecer respeto, asilo, comprensión y ayuda de la Democracia, sin distinguir colores. Dictadura roja, parda, negra o azul, ¿qué más da si dictadura en sí es el polo opuesto a Democracia y Libertad? Si Juan Pérez Varela y Manuel Martín Prieto son deportados a España acusados de indeseables porque no se quieren reconocer en ellos a dos víctimas de una de las más bárbaras dictaduras de los tiempos modernos, habrá que desconfiar de la Democracia y resignarse a que las dictaduras de todos los colores dominen al mundo.

Picacho de Moniat y Sierra de Taillefer

por **Miguel JIMÉNEZ**

ENTRE los contornos de Bellingwolde, Simperfeld, Roermond y Wasserbillig, y las linderas occidentales de Helder, Flessingue, Heyst y Blankerberghe, en buen grado, se distingue la palpitante zona del Escaut, del Yser y del Merwedre, en cuyo esmalte descuellan, a la índole de las enhiestas figuras, la pétrea forma del Moniat y el relevante grupo de Taillefer, con la gracia y el encanto de sus felices paisajes. Fracción especial de excelentes costumbres. Area animosa. Radio de impulsos. Fulgurante amplitud en gala de personalidades ilustres, como el pintor Jean van Eyck (probable 1381-1440), el filólogo Jackes Gronovius (1645-1716), el escultor Jan-Robbert Calloigne (1775-1830) y el arquitecto Roelandt (1786-1864).

En el bordado del litoral destacan, singularmente, las radas de Over Flakbee, la bahía del Dollart y el golfo de Zuiderzee, en donde se miran, entre otras, las localidades de Medemblik, Enkhuizen, Oosterleek, Hoorn, Monnickendam, Muiden, Maiderberg, Huizen, Harderwijk, Elburg, Vallenhove, Blokzyt, Lemmer, Kuinre y Staveren.

Por lo que atañe al cuadro isleño de la zona, existen, entre otras bonitas perlas, las islas de Marken con su faro, Vlieland, Urk, Texel, Ameland, Noords Vaarder, Terschelling y Schouwen. De igual modo, aquéllas de Feyenoord, Waleheren, Onrust, Griend, Walcheren, Overflakke, Duiveland y Tholen.

En el marco de las estaciones de movimiento de navíos, figuran los puertos de Amsterdam, Anvers, Rotterdam, Ostende, Harlingen, Blankerberghe, Le Coq, Flessingue, Stavoren, Zaardam y Huizem. Asimismo, entre otros, los puntos activos de Groningue, Westende, Harderwyk, Nieport, Le Helder, Middelkerke, Lluis, Enkhuizen, Knokke, Hoorn y Breden. Con referencia a la cuantía de conchas, se encuentran las playas de Scheveningen, Wenduine, La Panne, Heyst y Coxide. Por lo que afecta a los numerosos baños, se hallan aquéllos de Ostende, Mariakerque, Dombourg, Godzand, Oostdinkerque, Bentheim y Knokke.

La Holanda es, en general, el país más bajo del continente europeo. La región extrema del Norte viene a ser la más expuesta a la invasión de las aguas. De aquí que en esa parte han sido construídas las obras de defensa de mayores dimensiones. El dique de Helder tiene diez kilómetros de longitud. Para proteger el Canal del Mar del Norte de las presiones del Zuiderzee, en Zaandam, existe un muro de dos kilómetros, con cinco esclusas para la regularización del nivel de las aguas. Un cuerpo especial de ingenieros se halla encargado de la vigilancia de los diques.

Los polders no son otra cosa que los lagos, las lagunas y los terrenos pantanosos que han sido desecados. En los alrededores de Amsterdam existen varios, apareciendo el de Diemer-Meer como el más importante. En la Haya o Gravenhage figuran el Veen, el Benoordenhoutsche y el Boven Veen Polder. Entre tales porciones desecadas, de buen cultivo, destacan los polders de Leiden, Purmer, Harlem, Beemster y Wormer. En de septiembre de 1872, tuvo lugar el otro orden, en La Haya, del 2 al 7 quinto congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Las sensibles resoluciones de ese comicio fueron el motivo inmediato del congreso internacional de Saint-Imier, que vino a celebrarse en la segunda quincena de septiembre de 1872.

En la estampa de los relieves de la zona se distinguen los nexos de Sclaigneaux, Kohlesterlei, Blues, Scourmont, Halleux, Kolesterei, Ernzerhof, Live, Brederode y Velluwe. Asimismo, entre otros, los montes de Teufelslei, Bayard, Perikop, Schaellert, Hohllei, La Rode aux Cornelles, Leiwerdelt, Pickingen, Couvin y La Baraque Michel, con la altitud de 672 metros. De la misma manera, aquéllos de la Vieille Montagne, Jaufferslei, St-Jean, La Heid des Gattes, Goesdorf, Scheneller, Bouc, Scharflei, Winterbach y St-Pierre, con sus galerías. De la misma manera, los altos de Hacehr, Widdlei, Frappe, Tonerre, Neviau, Haelle, Lomme y St-Aubert, con sus 130 metros de altura.

Por lo que se refiere a las ruinas de los fuertes de almenares de las épocas lejanas, se encuentran los restos de los castillos de Monfort, Crèvecœur, Franchimont, Amblève, Beaufort, Thierry, Brandenbourg, Poilvache, Dolheim, Agimont, Poulseur, Montaigle, Heringen, Salm y Logne.

Entre las diferentes grutas, se aprecian las curiosas cavernas de Hanj Floreffe, a estalactitas; Trou-Manteau; St-Jean; Revoque, con sus estalactitas; Roquefort, Tienne, Wilhesch y Sureau. La impresionante gruta de Han-sur-Lesse, tiene unos 1.500 metros de largura. El principal pasaje es la «Galerie de la Grenouille». Con sus hermosas estalactitas y estalagmitas, se dan, entre otras, las salas «Merveilleuses», del «Dôme», de «Pluton», del «Trône» y de «Proserpine». La sala del «Dôme» mide 140 por 154, y alcanza, asimismo, 56 metros de altura.

Con referencia al número considerable de sitios poblados de árboles, figuran los bosques de St-Aubert, Ranal, Liherole, Belhez, Niederbourg, Niau y Noulaity. De igual forma, las tupidas florestas de Maubaye, Weckter, Baarnsche, Famenne, Soignes, Woermont y Miñières.

Entre las singulares mansiones, destacan los castillos de Fraipont-Bas, Masues, Gomzé, Barlaimont, Lwvenstein, Meysembourg, Serrainchamps, Westerloo, Ammerois, Ter-Els y Lalaing, del siglo X. Así, los de Argenteuil, Beau-Fraipont, Westhoven, Colonster, Einebourg, Mirwart, Aigremont, Hohlenfels, Hamoir-Lassus, Oydonck y Laerne, del siglo XII. Igualmente, los de Brumagne, Birtringen, Mont-Jardin, Schutbourg, Soestdyk, Ammerais, Trooz, Schassig, Falice, Arville y Walzin, del siglo XIII. Asimismo, los de Monceau, Benlheim, Ardenne, Brielmont, Enghoul, Loo, Bourscheid,

(Pasa a la página 2)

Le Directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

(c) Ministerio de Cultura 2005